

Álvaro Retana

LAS «LOCAS» DE POSTÍN
LOS AMBIGUOS
LOLITA BUSCADORA DE EMOCIONES
EL TONTO

Edición
Maite Zubiaurre,
Audrey Harris y Wendy Kurtz

 - STOCKCERO - 

Foreword, bibliography & notes © Maite Zubiaurre, Audrey Harris & Wendy Kurtz
of this edition © Stockcero 2013
1st. Stockcero edition: 2013

ISBN: 978-1-934768-61-7

Library of Congress Control Number: 2013930894

All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockcero, Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface
Printed in the United States of America on acid-free paper.

Published by Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue
Doral, FL 33166
USA
stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	IX
«EL NOVELISTA MÁS GUAPO DEL MUNDO»: ÁLVARO RETANA Y LA SICALIPSIS	
BIBLIOGRAFÍA	XXXIII

LAS «LOCAS» DE POSTÍN

A MANERA DE PRÓLOGO...	I
I – ¿AMIGAS O AMIGOS?	3
II – ¡Ay, Jesús, cómo está el patio!	9
III – LOS MALDITOS HOMBRES	13
IV – EL TESORO DE LOS NIBELUNGOS	17
V – COLOQUIO VERSALLESICO	21
VI – PLÁTICAS DE FAMILIA	25
VII – DIOS LOS CRÍA Y ELLOS SE JUNTAN	29
VIII – LOS REBAÑOS DE SODOMA	33
IX – EL APIO MARAVILLOSO	39
X – UN DRAMA «MODERN STYLE»	43

LOS AMBIGUOS

A MANERA DE PRÓLOGO	51
PRIMERA PARTE	59
SEGUNDA PARTE.....	69
TERCERA PARTE	73

LOLITA BUSCADORA DE EMOCIONES

A MODO DE PRÓLOGO	83
I	91
II	97
III.....	101
IV.....	107
V	111

EL TONTO

A MANERA DE PRÓLOGO	117
I	123
II	127
III.....	131
IV.....	133
V	137
VI.....	143

INTRODUCCIÓN

«EL NOVELISTA MÁS GUAPO DEL MUNDO»:

ÁLVARO RETANA Y LA SICALIPSIS

MAITE ZUBIAURRE, UCLA

El propósito de esta introducción y de este volumen que recoge cuatro novelas cortas de Álvaro Retana (*Las «locas» de postín* -1919; *Los ambiguos* -1922; *Lolita buscadora de emociones* -1923; *El tonto* -1925) es contribuir al rescate de una cultura popular, erótica, irreverente, bulliciosa e imaginativa, que la historia ha querido ningunear y a la que, salvo honrosas excepciones (Aresti, Bru Ripoll, Cerezo, Cleminson, Cruz Casado, de Miguel, de Villena, Domingo, Fernández, Guereña, Litvak, López Ruiz, Pérez Sanz, Rioyo, Rivalan Guégo, Salaün, Sánchez-Álvarez Insúa, Sinclair, Sosa-Velasco, Vázquez García, Vega, Zamostny, Zubiaurre), los eruditos de la literatura, con esa fijación que sobre ellos ejerce la «alta» cultura, apenas han prestado atención. Cuando lo cierto es que, sin esa cultura de masas, riquísima y revolucionaria en sus manifestaciones y de la cual la obra narrativa de Retana es muestra elocuente, la así llamada Edad de Plata (1900-1939) y su alta cultura se quedan truncas. En busca, pues, de la «otra Edad de Plata» en su faceta galante y modernamente frívola comenzamos este estudio crítico con una breve biografía del autor, para pasar en seguida a esos aspectos y temas de la obra literaria de Retana que la hacen rupturista y distinta.

La vida de Álvaro Retana es en muchos aspectos tan extravagante y novelesca como su producción literaria. Hijo de don Wenceslao Emilio Retana y Gamboa, Inspector General de Policía de Barcelona, y de doña Adela Ramírez de Arellano y Fortuny, española nativa de Filipinas, «Alvarito» (como lo llamaba cariñosamente la bohemia madrileña) nació el 26 de Agosto de 1890 «a bordo de un barco en el que viajaban sus padres, exactamente frente a Colombo, capital de Sri Lanka, en aquel entonces Ceylán, isla donde muchos suponen estuvo enclavado el Paraíso Terrenal.» (Bru Ripoll & Pérez Sanz, *Álvaro Retana...* 5). El propio Retana, en la «Autobiografía» que incluye en su *Historia del Arte Frívolo* (1964), narra el episodio de su nacimiento en clave de humor:

Había nacido en alta mar, durante un viaje de mis padres a Filipinas, frente a Colombo, capital del Ceylán, esa isla maravillosa donde dicen que estuvo el paraíso de Adán y Eva, prendida de Asia como un corazón rojo y verde, colores que parece ser marcaron mi destino. Al desembarcar [en Filipinas] fui bautizado por el obispo de Batangas, lindo pueblecito de indios fieros y sensuales, cercano a Manila, donde residían mis abuelos, indicando como fecha de mi nacimiento el 26 de agosto de 1890, bajo la influencia que nunca pude explicarme de Virgo, signo del Zodíaco con el cual me declaro incompatible. (Citado en Villena, *El ángel de la frivolidad... 23*).

Retana llegó a los seis meses a Madrid, ciudad que se convertiría en el escenario permanente de sus múltiples talentos y de sus muchas correrías. Desde el comienzo, mantuvo una relación conflictiva con su padre, de quien sólo apreciaba su bien provista biblioteca. Como cuenta el propio escritor,

de ella abrevó espiritualmente Alvarito, primogénito de don Wenceslao, a quien dio más disgustos que los pistoleros barceloneses, por su carácter rebelde, dinámico, desvergonzado, doblemente peligroso por la precoz inteligencia. [...] El niño era un bicho, que hacía frente a su padre sin arredrarle el cargo policiaco, ni su condición de progenitor. Inquieto, desorbitado por lecturas encontradas y mal digeridas, tocado de manías pictóricas, literarias y musicales, pero negándose tercamente a estudiar. A los catorce años componía melodías arrancadas al piano tocando con un dedo, pintaba sin haber recibido lecciones de dibujo y escribía comedias, cuentos y versos (citado en Bru Ripoll & Pérez Sanz, *Álvaro Retana... 6*).

Y a los dieciocho años, Alvarito se quedó solo en Madrid, afortunado y libérrimo: su padre, que había sido nombrado Inspector General de Policía en Barcelona, se trasladó a la ciudad condal con su mujer y el resto de sus hijos. Desembarazado, pues, de la severa tutela paternal, Retana redobló sus actividades artísticas y literarias. En 1911 publica en el periódico *El Heraldo* de Madrid un artículo picantón y galante que firma con el pseudónimo femenino de Claudine Reigner, y a ese artículo le siguen otros, supuestamente escritos por la misma Claudine, muchacha francesa residente en España que hace ostentación abierta de sus costumbres libertinas. Pronto, sin embargo, sale a la luz la verdadera autoría de las confesiones galantes, y la polémica y el escándalo se acrecientan, para gran beneficio de Alvarito, quien de la noche a la mañana se vuelve famoso, y quien despunta, no sólo como articulista, sino sobre todo como incansable compositor y letrista de cuplés (es el autor de cuplés tan famosos como «Ven y ven,» «La Tirana del trípili» y «Batallón de modistillas»), dinámico figurinista y escenógrafo, escritor de novelas galantes, e ilustrador talentado de sus propias obras narrativas. Álvaro Retana,

en un anuncio en forma de cartel incluido antes del prólogo a su novela *Carnaval* (1924), se dice «singular artista, tan admirado en su triple personalidad de literato, dibujante y compositor» (citado en Villena, *El ángel de la frivolidad... 7*). Y en una entrevista, en la que se le pide que «se juzgue a sí mismo como artista,» responde como sigue: «Soy un hombre del Renacimiento. Cultivo la literatura, la pintura, la música y la escenografía. Estoy adornado con los pecados que la gente me supone y con otros que ni siquiera se los pueden imaginar» (citado en Bru Ripoll & Pérez Sanz, *Álvaro Retana... 24*). Por fin, en el prólogo a *Lolita buscadora de emociones*, después de llamarse a sí mismo «chico guapo, generoso y amoral» (85) Retana confiesa que le «enferma estar ocioso. Vivo entregado a la fiebre de producir: Novelas, crónicas, figurines, melodías. Todo lo que sea ameno y frívolo» (86).

En el mismo cartel propagandístico mencionado arriba, el extravagante artista renacentista y pecador se proclama, por boca de una hoy desconocida escritora, presuntamente llamada Missia Darrys, «el novelista más guapo del mundo.» Provisto, en efecto, de esa belleza «muy de época,» con ese «pelo engominado y lacio, en casquete, los ojos subrayados, las cejas perfiladas, los labios finos» (Villena, *El ángel de la frivolidad... 8*), Retana se lanza a la conquista, indiscriminada y retadoramente bisexual, de hermosas cupletistas y de efebos encantadoramente ambiguos. Se sabe que mantuvo relaciones duraderas (que él daba en llamar «matrimonios experimentales») con tres estrellas del cuplé, Luisa de Lerma, Lina Valery y Nena Rubens, lo cual como digo no es óbice para que buscara siempre la compañía adicional de jovencísimos admiradores masculinos.

Sin duda —y aunque, entre bromas y veras, invariablemente lo niegue en los prólogos— las experiencias vitales y sexuales de Alvarito, nada convencionales y muy dadas a «épater le bourgeois», fueron la principal inspiración de sus novelas eróticas y galantes. Entre ellas, destacamos los siguientes títulos, todos igualmente sugestivos y escandalosos para esos años veinte en que fueron publicados: *El capricho de la marquesa* (1917); *Los extravíos de Tony: Confesiones amorales de un colegial ingenuo* (1919); *Una niña «demasiado moderna» (Delirantes extravíos de una ingenua libertina)* (1919); *El fuego de Lesbos (Indiscretas revelaciones de una celebridad galante)* (1919); *Currito el ansioso: Accidentada historia de un gomoso pervertido* (1920); *La señorita Perversidad: Novela Alegre* (1921); y, por fin, *Los tres pecados de Celia: Confidencias amorales de una famosa actriz* (192?).

Como relata el propio Álvaro Retana en su prólogo a *Los ambiguos*, la publicación de una de esas novelas subidas de tono encendió la ira de su progenitor: «[El lanzamiento de] *El capricho de la marquesa* [...] enfureció a mi horrible padre hasta el punto en que aprovechándose de que entonces era Inspector General de Policía en Barcelona, denunció mi obra por inmoral y la hizo retirar de librerías y quioscos» (52). El aparato censor de la dictadura

Los podéis ver [a los depravados] a la hora crepuscular como deambulan por las calles; van pintarrajeados. Sus rostros denotan ingenuidad infantil; pero sus actos son depravados cuando necesitan caudal para el sostén de su vicio repugnante [...] A la débil luz mortecina por falta de gas los veréis [exhibiendo] sus trazos femeniles; la pintura del rostro, la ondulación de su pelo, su falda pantalón os dirán quién son a poco que os fijéis. (1)

La indeterminación sexual (la «depravación», según algunos) es signo de modernidad y sólo se encuentra a gusto entre las cosas y los paisajes modernos. No sorprende, pues, que la novela sicalíptica esté al tanto de las últimísimas tendencias de la moda y del maquillaje, preocupaciones que apenas encuentran cabida en la literatura canónica de la Edad de Plata, aunque sí estimularon la curiosidad de los escritores realistas, particularmente la de Galdós en su novela *La de Bringas*. En *El tonto*, por ejemplo, uno de los personajes femeninos, doña Julia, lleva «un trajecito negro de crespón ajustado y sencillo, sin más adornos que unos vivos de terciopelo azul que bordeaban el cuello y las mangas» (131), estilo que estaba muy en boga por aquel entonces. Y en *Los ambiguos* las alcobas se llenan de «camisas de crespón, calcetines de seda impalpable, [...] trajes encargados en un buen sastre, [...] zapatos carísimos, sombreros de la casa más acreditada...» (62). En la misma novela, «Amalia le ponía sus ropas a Julito para andar por casa, y éste, dócil y contagiado de la perversidad de ella, se dejaba poner camisas de seda y zapatitos de tacón alto» (65). En otra página, «los admirables ojos de agua marina» de Julio aparecen «hábilmente retocados con Rimmel» (69), y sus labios, «discretamente avivados por el carmín de Persia» (69). Por fin, el maquillaje alcanza toda su estridente brillantez y actualidad retadora en *Las «locas» de postín*, cuando cae en manos de la madrileña y flamboyante comunidad gay:

Manolo Castilla tenía debilidad por los polvos *Moresca*, que prestaban a sus mejillas una tonalidad anaranjada de gitana del Albaicín; la barra azul, que le creaba unas ojeras insinuantes, y el carmín, que tornaba su boca en una ardiente fresa partida en dos. Rafaelito Albareda, por el contrario, prefería una inquietante palidez que le hiciese confundible con la auténtica *Dama de las Camelias*, de Alejandro Dumas, en los últimos capítulos de la obra; y a fuerza de crema blanca y polvos, convertía su rostro en una máscara pierrotesca; sin más color que el azul intenso de las pupilas y el rojo encendido de los labios. Así como Castilla cifraba su empeño en aparentar salud y alegría, Rafaelito se esforzaba por adquirir un aire enfermizo que, según él, era más chic y cautivador que el aspecto de pepona de treinta céntimos que caracterizaba a *la Duquesa*. (9)

La moda y el afán de estar al día, cueste lo que cueste, no sólo se mani-

BIBLIOGRAFÍA

- Aresti, Nerea. *Masculinidades en tela de juicio: Hombres y género en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2010.
- Bru Ripoll, Carmen y Pérez Sanz, Pilar. «El cuplé: una introducción a la expresión lúdica de una erótica 'ínfima'». *Revista de Sexología* 36 (1988).
- _____. *Álvaro Retana*: «El sumo pontífice de las variedades». *Revista de Sexología* 40-41 (1989).
- _____. «Hildegart o la historia de Aurora Rodríguez Carballeira». *Revista de Sexología* 32 (1987).
- _____. «Las jornadas eugenésicas de 1928 y 1933.» *Revista de Sexología* 30 (1987).
- Cejador y Frauca, Julio, *Historia de la lengua y literatura castellana*. Madrid: Tip. de la «Rev. de arch., bibl., y museos,» 1915-22 (Tomo XIII).
- Cerezo, José Antonio. *Literatura erótica en España. Repertorio de obras (1519-1936)*. Madrid: Ollero, 2001.
- Cleminson, Ricard M. *Anarchism, Science, and Sex: Eugenics in Eastern Spain, 1900-1937*. New York: Lang, 2000.
- _____. y Francisco Vázquez García, *Hermaphroditism, Medical Science and Sexual Identity in Spain, 1850-1960*, Cardiff: University of Wales Press, 2009.
- Cruz Casado, Antonio. «El Caballero Audaz: entre el erotismo y la pornografía.» *Cuadernos Hispanoamericanos* 463 (1989): 97-112.
- _____. *El cortejo de Afrodita. Ensayos sobre literatura hispánica y erotismo*. Málaga: Universidad de Málaga, 1997.
- Domingo, Javier. «El erotismo en la prensa madrileña del siglo XIX.» *Villa de Madrid* 80 (1984): 27-40.
- _____. *El desnudo seductor. Cien Años de erotismo gráfico en España*. Madrid: Arnao, 1988.
- Fernández, Pura. *Eduardo López Bago y el naturalismo radical: la novela y el mercado literario en el siglo XIX*. Amsterdam: Rodopi, 1995.
- _____. *Mujer pública y vida privada: Del arte eunuco a la novela lupanaria*. London: Tamesis Books, 2008.
- Fernández Cifuentes, Luis. *Teoría y mercado de la novela en España: Del 98 a la República*. Madrid: Gredos, 1982.

- Guereña, Jean-Louis. «De erotica hispanica.» *Cahiers d'Histoire culturelle* 5 (1999): 19-32.
- _____. «La producción de impresos eróticos en España en la primera mitad del siglo XIX.» *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo. Homenaje a Jean-Francois Botrel*. Ed. por Jean-Michel Desvois. Pessac: Pilar, 2005. (31-34).
- _____. «Ce pays malheureux. La production érotique clandestine en Espagne sous la Restauration (1874-1900).» *L'espace de l'Eros. Représentations textuelles et iconiques*. Ed. por Eduardo Ramos-Izquierdo y Angelika Schober. Limoges: Presses Universitaires de Limoges (Collection Espaces Humains 11), 2007 (111-134).
- Hernández-Catá, Alfonso. *El ángel de Sodoma*. Critical edition by Maite Zubiaurre. Miami, Florida: Stockcero, 2011.
- Litvak, Lily. «Introducción.» *Antología de la novela corta erótica española de entreguerras (1918-1936)*. Madrid: Taurus, 1993.
- López Ruiz, José María. *Los pecados de la carne. Crónica de las publicaciones eróticas españolas*. Madrid: Temas de Hoy, 2001.
- Marañón, Gregorio. *Los estados intersexuales en la especie humana*. Madrid: Morata, 1929.
- _____. *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales*. Madrid: Morata, 1930.
- _____. «Educación sexual y edad crítica.» *Tres ensayos de la vida sexual*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1928. PN
- Miguel de, Amando. *El sexo de nuestros abuelos*. Madrid: Espasa, 1999.
- Retana, Álvaro. *Al borde del pecado*. Barcelona: Sopena, 1917.
- _____. *Los extravíos de Tony: Confesiones amorales de un colegial ingenuo* (1919)
- _____. *Una niña «demasiado moderna» (Delirantes extravíos de una ingenua libertina)* (1919)
- _____. *El fuego de Lesbos (Indiscretas revelaciones de una celebridad galante)*. Colección *Afrodita*. Madrid: Biblioteca Hispania, 1919.
- _____. *Las «locas» de postín*. (Introducción de Luis Antonio de Villena). Madrid: Odisea Editorial, 2004. (Primera edición: Colección *Afrodita*, Madrid: Biblioteca Hispania, 1919).
- _____. *El vicio color de rosa (novela fantástica)*. Colección *Afrodita*. Madrid: Hispania, 1919.
- _____. *Currito el ansioso: Accidentada historia de un gomoso pervertido*. Colección *Afrodita*. Madrid: Biblioteca Hispania, 1920.
- _____. *La señorita Perversidad: Novela Alegre*. Colección *Afrodita*. Madrid: Biblioteca Hispania, 1921.
- _____. *Los ambiguos*. Colección *La novela de hoy*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1922.
- _____. *Lolita buscadora de emociones*. Colección *La novela de hoy*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1923.

- _____. *Mi novia y mi novio*. Colección *La novela de hoy*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1923.
- _____. *Los tres pecados de Celia: Confidencias amorales de una famosa actriz*. Colección *Afrodita*. Madrid: Biblioteca Hispania (192?).
- _____. *La ola verde: Crítica frívola*. Madrid; Barcelona: Galo Sáez, 1931.
- _____. *Historia del arte frívolo*. Madrid: Tesoro, 1964.
- _____. *El tonto*. Colección *La novela de hoy*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1925. Rioyo, Javier. *La vida golfa. Historia de las casas de lenocinio, holganza y malvivir*. Madrid: Santillana, 2003.
- Rioyo, Javier. *La vida golfa: Historia de las casas de lenocidio, holganza y malvivir*. Madrid: Santillana, 2003.
- Rivalan Guégo, Christine. *Fruición-Ficción: Novelas y novelas cortas en España (1894-1936)*. Trans. María Concepción Castroviejo Bolívar and Christine Rivalan Guégo. Gijón: Trea, 2008.
- Salaün, Serge. «Apogeo y decadencia de la sicalipsis.» *Discurso erótico y discurso transgresor en la cultura peninsular*. Ed. M. Díaz-Diocaretz and Iris M. Zavala. Madrid: Tuero, 1992: 192-153.
- Sánchez Alvarez-Insúa, Alberto. *Bibliografía e historia de las colecciones literarias en España, 1907-1957*. Madrid: Libris, 1996.
- Sinclair, Alison. *Sex and Society in Early Twentieth-Century Spain: Hildegart Rodríguez and the World League for Sexual Reform*. Cardiff: U of Wales P, 2007.
- Alfredo J. Sosa-Velasco. *Médicos Escritores en España, 1885-1955. Santiago Ramón y Cajal, Pío Baroja, Gregorio Marañón y Antonio Vallejo Nájera*. Londres: Tamesis: 2010.
- Vega, Blas. «La novela corta erótica española.» *El Bosque* nos. 10-11 (1995): 35-45.
- Villena de, Luis Antonio. *El ángel de la frivolidad y su máscara oscura. (Vida, literatura y tiempo de Álvaro Retana)*. Valencia: Pre-Textos, 1999.
- Zamostny, Jeffrey. *Hustlers, Seducers, and Inverts: Faustian Figures in Silver Age Spain*. (Manuscript).
- Zubiaurre, Maite. «Serrallos, sicalipsis y máquinas de escribir: erotismo, exotismo y modernidad en España.» *Romance Quarterly* 52/3 (2005): 197-220.
- _____. «Velocipedismo sicalíptico. Género, bicicletas y sexualidad importada en la España finisecular.» *Journal of Iberian and Latin American Studies* 13.2-3, August/December (2007): 217-240.
- _____. *Cultures of the Erotic in Spain 1898-1939*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2012.

COLECCIÓN AFRODITA
ÁLVARO RETANA

LAS «LOCAS» DE POSTÍN
Novela de Malas Costumbres Aristocráticas



Álvaro Retana. *La máscara de bronce*. Madrid: Colección *La novela de hoy*, 1926. (Dibujo de Antonio Juez).

A MANERA DE PRÓLOGO...

Lector: Aquí tienes un hombre, buscador insaciable de emociones morbosas. Hasta el presente, ningún otro novelista español creo que me haya superado en audacia para estudiar con febril apasionamiento a esa alocada fauna que vive en el extrarradio moral. Y tampoco ningún otro novelista me igualó en valentía para describir escenas y personas que nacen, crecen y se mustian en la abyección y el desenfreno. (Allí nos esperen muchos años.)

Todas esas criaturas que arrastran una existencia ambigua, estrepitosa y pintoresca, me han atraído irresistiblemente, porque en los episodios de su vida he encontrado siempre innumerables matices que podrían interesar al público.

Yo sería incapaz de cometer el menor pecado ni de transigir con la más leve inmoralidad; pero encuentro muy oportuno que delincan los demás, porque sus aventuras equívocas, sus monstruosas aberraciones y sus fantásticas incongruencias, me sirven a mí, luego, de elemento para confeccionar unas novelas que, desgraciadamente, se venden como pan bendito. Por egoísmo de novelista he bajado de mi torre de marfil para escuchar las inauditas confesiones de personas que están a veintiséis kilómetros de la vergüenza y el pudor, que han hundido su espíritu y su cuerpo en el fango de terribles indignidades, y que ni siquiera saben llevar sus vicios con una pulcritud que infunda respeto.

Me he complacido en estudiar minuciosamente cuantos casos de putrefacción espiritual encontré en mi camino, y en muchísimas ocasiones ni aun tuve que molestarme en inspirar confianza para que me describiesen sus miserias morales los esclavos del pecado mortal. Como para nadie es un secreto que vivo en Manual Silvela, 10, nunca faltan almas caritativas que vengan de cuando en cuando a mi casa-palacio con la exclusiva idea de documentarme en las amenidades de escabrosidades ajenas. Y si carecieron de valor para narrarme personalmente las travesuras de Fulanita o Menganito, recurrieron al anónimo para revelar —puntualizando maravillosamente— los últimos escándalos de las personas que pudieran interesarme.

Esta novela está confeccionada con datos y noticias que provienen de *una autoridad competente*. Lleno de indignación y sobresalto íntimo, me he dejado

contar que existe un mundo mundillo de ciudadanos que merecían, a juzgar por sus aficiones y su temperamento, ser incluidos en el sexo femenino.

Estos pseudohombres, que pudiéramos llamar representantes del tercer sexo¹, pertenecen a familias distinguidas, y la sociedad, indulgente, después de condenarlos, perdona sus extravíos. Alentados por esta culpable benevolencia general, atrévense a establecer una especie de masonería cuyos individuos se reconocen inmediatamente por signos, gestos, conversaciones o detalles, que se escapan a la perspicacia de las gentes que profesan sus convicciones, y congregan aquelarres² fabulosos, cultivan un lenguaje arbitrario y personalísimo e influyen muy eficazmente en la vida de las personas honorables, sin que éstas se percaten.

El tercer sexo es quien me ha servido de tema para *Las «locas» de postín*, novela que hace el número uno de este género, y que no tiene otro mérito que el de ser un fiel reflejo de la realidad. Garantizo la autenticidad de cuantos personajes desafían por las páginas de este libro, y, aun cuando no a todos, conozco a bastantes de ellos, que han sido quienes, en momentos de expansión, de sinceridad o de cinismo, me han revelado cuanto yo desconocía sobre el particular.

Mi alma casta y púdica, ávida de ideales místicos, que sueña con retirarse el día menos pensado a las delicias de la vida monástica, no tiene del pecado otra noción que la que le han descrito los pecadores. Mi intuición y mi entusiasmo son quienes me ayudan a fraguar con los materiales que otros me prestan, estos libros, que pudieran ser considerados como templos que Satanás levanta para conquistar prosélitos, y que, sin embargo, obran el efecto de hacer odioso e intolerable el pecado.

Después de leer estas escenas, el lector verdaderamente sano de cuerpo y de espíritu tiene que experimentar, como yo, el legítimo orgullo y la alegría de su normalidad, y compadecerá sinceramente a las infortunadas víctimas de Su Majestad el Vicio, que, lejos de escaparse de sus garras malditas, prefieren sentir las más furiosamente sepultadas en la carne y el cerebro.

Ahora, lector, diviértete, horrorízate, y, como yo, abomina del tercer sexo.

EL AUTOR

1 *El tercer sexo*: Eufemismo de homosexual, muy popular en tiempos de Retana.

2 *Aquelarre*: Palabra de origen euskera o vasco (Akelarre). Lugar en el que las brujas celebran sus reuniones y rituales.

¿AMIGAS O AMIGOS?

Rafaelito dejó el libro sobre la mesilla de noche, desperezóse augustamente bañado por los rayos de un sol primaveral, y después de comprobar por el reloj de esmalte azul de la chimenea que eran las doce y media de la mañana, animóse a abandonar la tibieza del lecho.

Todo era especialmente femenino y coquetón en aquella espaciosa alcoba, decorada con exquisita modernidad: la cama turca, recorrida por una piel suntuosa; los frágiles muebles, de maderas claras; el tocador, rebosante de productos de perfumería; los visillos del balcón, de tul plegado, con aplicaciones de encaje; la lámpara, de seda blanca; las cortinas, de florida cretona; la alfombra mullida, y los innumerables *bibelots*³ repartidos con estratégica elegancia. Aquella estancia, un poco tocada de excentricidad, parecía muy indicada para servir de campo de operaciones a una encumbrada estrella de la galantería, y, sin embargo, no desentonaba en ella Rafaelito Hinojosa de Cerebreros, el hijo mayor de los marqueses de Albareda.

Rafaelito confesaba veinte años desde hacía siete, y podía mantener impunemente su afirmación, debido a que la garra del tiempo no había querido profanar la ambigua belleza de su rostro, demasiado delicado de facciones, para no resultar equívoco. El primogénito de los Albaredas era un seudoadolescente blanco y rubio, de ojos intensamente azules, siempre entornados, como sumidos en un sueño voluptuoso; y contribuían a afirmar su feminidad la nariz fina y recta, algo Valois⁴, y la boca de labios encendidos y gulosos, que mostraban al sonreír dos hileras de dientes impecables.

Rafaelito era un lechuguino⁵ de regular estatura, y solíase vestir con tan inconfundible extravagancia, que en más de una ocasión había provocado conflictos callejeros, en todo reñidos con la respetabilidad de sus blasones⁶.

Según él, los beocios⁷ madrileños patentizaban su incultura, resistiéndose a aceptar como ordenanzas de la moda los pantalones de fuelle, los chalecos absurdos, las camisas de crespón rosa, los zapatos de tacón alto y los gabanes con aplicaciones de piel en el cuello y las mangas.

3 *Bibelot*: Del Francés. Figura pequeña de adorno.

4 *Valois*: Es probable que Retana se esté refiriendo aquí a Isabel de Valois (1546-1568), Reina de España y tercera esposa de Felipe II. Los retratos de la época la representan, en efecto, con perfil aristocrático, y «nariz fina y recta».

5 *Lechuguino*: Hombre joven que se compone mucho y sigue rigurosamente la moda.

6 *Blasón*: Cada figura, señal o pieza de las que se ponen en un escudo.

7 *Beocio*: Ignorante, estúpido.

Rafaelito era un seudohombre que, no obstante su odio cordial a las mujeres, vivía exclusivamente de imitarlas y para imitarlas, y desde su más tierna infancia habíanse manifestado en él aquellas tendencias feministas que exasperaban a su hermano menor, Guillermo, verdadera antítesis suya.

A creer a Rafaelito, la primera vez que un ciudadano se permitió favorecerle con tocamientos inesperados, contaría él doce abriles⁸, y no protestó porque se hallaba con su madre en un mitin católico; la segunda vez fue un compañero de colegio, en el salón del director, durante la hora de estudio, y se calló porque encontró muy de su gusto las extrañas manipulaciones del interesado. Después, paulatinamente, Rafaelito había ido familiarizándose con todas las variaciones del pecado estéril⁹, y cuando el director del Colegio Aristocrático creyó oportuno expulsarle de dicho centro docente por alterador de la moralidad escolar, el hecho no sorprendió ni escandalizó a los marqueses de Albareda, que se limitaron a cambiar entre sí unas miradas de resignación.

—¡Qué desgracia! —exclamó el marqués para sus adentros—. Yo pensaba que tenía un hijo, y resulta que es una hija...

A medida que transcurría el tiempo, Rafaelito, lejos de corregirse, acentuaba su predisposición a confundirse con el sexo que menospreciaba; y los marqueses de Albareda, que al principio pusieron de su parte cuanto humanamente fue posible por rectificar las inclinaciones del monigote¹⁰, concluyeron renunciando a su labor sanadora, y llegó un momento en que hasta celebraron las genialidades del vicioso muñeco.

Rafaelito era lascivo, murmurador e incongruente y hablaba indefectiblemente en femenino. Todo lo mixtificaba, y en sus conversaciones arbitrarias solía involucrar los sexos de las personas más respetables.

Cuando más embebido estaba en su tarea de sacar brillo a las uñas de sus pies con un *polissoir*¹¹ raptado del *boudoir*¹² materno, oyéronse pasos en el corredor, abrióse la puerta de la estancia con inquietante suavidad e hizo su presentación uno de los amigos más caracterizados de Rafaelito Hinojosa de Cebrosos.

Tratábase de Manolo Castilla, antiguo compañero de colegio del primogénito de los Albaredas, y que en el orden moral sustentaba las mismas convicciones del seudoadolescente. Manolo Castilla rebasaba los treinta; pero también conservaba, como Rafaelito, un quebradizo talle de palmera y un rostro de efebo¹³ artificial que le permitía restarse años con infantil cinismo.

Manolo Castilla era alto y delgado, de rostro simpático y risueño, maqui-

8 *Doce abriles*: Doce años.

9 *El pecado estéril*: Con ese término se designaba durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX a una serie de «aberraciones» no destinadas a la procreación, como eran, en primer lugar, la homosexualidad, pero también la masturbación y la prostitución.

10 *Monigote*: Muñeco o figura ridícula hecha de trapo o cosa semejante. Retana parece usar la palabra como sinónimo de hombre afeminado o frívolo.

11 *Polissoir*: Del Francés. Lima de uñas.

12 *Boudoir*: Del Francés. Alcoba o estancia privada habitada por una mujer. Con frecuencia, tocador, habitación o gabinete que se emplea para peinarse y arreglarse.

13 *Efebo*: Palabra griega que significa «adolescente». El efebo tiene siempre un aire sexualmente indeterminado o afeminado.

llado certeramente, y vestía con exagerada distinción inglesa. Era llamado entre sus íntimos *la Duquesa*, y no tenía más defecto que el de estar atacado de cleptomanía¹⁴. *La Duquesa* era maestra en subterfugios, trapisondas¹⁵ y añagazas¹⁶, que irremediamente conducían a un fin práctico, y para *ella* no existían trucos desconocidos cuando de apoderarse de lo ajeno se trataba. Manolo Castilla hubiera engatusado¹⁷ a Caco¹⁸ mismo; pero sabía efectuar sus latrocinios¹⁹ con una gracia tan particular, que las propias víctimas le perdaban alegremente las fechorías.

—¡Ah, noble *Duquesa*! —exclamó Rafaelito, abandonando el *polissoir* para arrojarse en brazos del recién llegado—. ¡Querida amiga mía! ¡Cuánto tiempo sin verla! ¡Le digo a usted que ya empezaba a temer que hubiera sido víctima de un horrible secuestro! ¡Permítame que bese ese rostro de querube²⁰, que da envidia a las rosas!

—Rafaela, por Dios, no seas *loca* —suplicó *la Duquesa*, rechazando las caricias de Albareda—. ¿No ves que me estropeas mi tocado de Pagés? Como sigas dándome esos achuchones te aseguro que abortará.

Luego, descubriendo el ejemplar de *La carne de tablado*²¹ que Rafaelito había puesto sobre la mesilla de noche, continuó *la Duquesa*:

—¡Anda! ¡Si la estoy repasando por cuarta vez! Es muy divertida, y sobre todo, los capítulos en que intervienen *locas* son estupendos.

—Pero ¿todavía no habías leído esa novela? —Y continuó en seguida—: Le diré a usted que *La carne de tablado* me resulta bastante más entretenida que esos libros que me recomienda mi horrible padre, de doña Benita Pérez Galdós²² y de Ricarda León²³. ¿Sabes lo que también es muy interesante? *El alumno interno*, de la Joaquina Belda²⁴, y *Las frecuentaciones de Mauricio*, de la Hoyos²⁵. A mí las novelas en que salen *leonas* me entusiasman.

14 *Cleptomanía*: Tendencia enfermiza al robo.

15 *Trapisonda*: Bulla o riña con voces y acciones.

16 *Añagaza*: Artificio para atraer con engaño.

17 *Engatusar*: Ganar la voluntad de alguien con halagos para conseguir de él algo.

18 *Caco*: Ladrón mitológico griego, mitad hombre y mitad sátiro, citado en *La Eneida*. Por extensión forma popular de referirse a los ladrones.

19 *Latrocinio*: Robo.

20 *Querube*: De «querubín». Ángel o espíritu celeste.

21 *La carne de tablado*: Novela de Retana cuyo título completo es *Carne de tablado. Escenas pintorescas de Madrid de noche* (1918).

22 *Benita Pérez Galdós*: Forma burlesca y propia de la retórica gay de referirse a Benito Pérez Galdós (1843-1920), novelista del realismo español, autor, entre otras novelas, de *Doña Perfecta* (1876) y *Fortunata y Jacinta* (1887).

23 *Ricarda León*: Forma burlesca y propia de la retórica gay de referirse a Ricardo León y Román (1877-1943), novelista español, autor de novelas como *El amor de los amores* (1907) y *Humo de rey* (1923).

24 *Joaquina Belda*: Forma burlesca y propia de la retórica gay de referirse a Joaquín Belda (1883-1935), novelista que se dedicó al género erótico. Es autor de novelas como *La Coquito* (1915) y *Tobilleras* (1920).

25 *La Hoyos*: Forma burlesca y propia de la retórica gay de referirse a Antonio de Hoyos y Vinent (1885-1940), periodista y novelista español, que perteneció a la corriente estética del Decadentismo. Autor de novelas eróticas como *La vejez de Heliogábalo* (1912) y *El pecado y la noche* (1913). Era abiertamente homosexual. Más adelante, Retana vuelve a hacer mención de Hoyos y Vinent, con el pseudónimo de «Aurelio de Regoyos», y lo caracteriza como «novelista aristocrático de fama universal».

—A mí me hace poca gracia leer. Prefiero el teatro. Anoche estuve en el Odeón²⁶ viendo la última obra de Benavente²⁷. Por cierto que me aburrí.

—No me choca nada. Le digo a usted que doña Jacinta²⁸ está en decadencia, y desde que se ha hecho sufragista y cultiva la moral en el teatro está francamente insoportable. No me extrañaría nada que el día menos pensado se retirase a un convento, de abadesa.

—Qué drama más estúpido! —decretó *la Duquesa*—.

¡Y qué mal interpretado! Menos la Paca Morano²⁹, que hace la protagonista, los demás están para matarlos.

—Pues yo anoche estuve en la Princesa³⁰ viendo *La calumniada*, de las hermanas Quintero³¹. No me enteré de la comedia, porque me pasé la noche como timándome³² con una capitana de Caballería que descubrí en un palco; pero mi noble madre me ha dicho que es de lo mejor que han hecho las niñas sevillanas³³.

—¿Qué me dice usted de las hijas del matrimonio Guerrero—Mendoza³⁴?

—La mayor no me gusta nada como actriz. Prefiero a la pequeña, aunque resulta demasiado flaca. ¡Pero lleva tan bien el frac³⁵!

Hubo una corta pausa para que Manolo Castilla retocara ante el espejo su peinado de Pagés, y en seguida Rafaelito preguntó:

—Bueno, gentil *Duquesa*, ¿se puede saber el motivo de vuestra visita?

—¡Ah! —exclamó *la Duquesa* sonriendo enigmática—. He venido a felicitaros, porque me he enterado de que vuestro amigo el marqués de Villamalo ha salido para Rusia, no sin antes dejaros un presente de cuatro mil pesetas.

26 *Odeón*: Teatro madrileño que se inauguró en 1917. Hoy conocido con el nombre de Calderón, es uno de los edificios más bellos del centro de Madrid.

27 *Jacinto Benavente y Martínez* (1866-1954): Uno de los mejores dramaturgos españoles de principios de siglo. Sus obras más importantes incluyen *La malquerida* (1913) y *Los intereses creados* (1916). Ganó el Premio Nobel en 1922. Según muchas fuentes era homosexual. Era un crítico social que se preocupó tanto de la ética y los valores morales como de la estética.

28 *Doña Jacinta*: Aquí, el narrador se está refiriendo otra vez al dramaturgo Jacinto Benavente (véase nota 27).

29 *Paca Morano*: Forma burlesca y propia de la retórica gay de referirse a Francisco Morano (1876-1933), actor madrileño.

30 *La Princesa*: Se refiere al antiguo *Teatro de la Princesa*, inaugurado en Madrid en 1885. Hoy en día, lleva el nombre de *Teatro María Guerrero*.

31 *Las hermanas Quintero*: Forma burlesca de referirse a Serafín Álvarez Quintero (1871-1938) y Joaquín Álvarez Quintero (1873-1944). «Los hermanos Quintero» fueron dos comediógrafos sevillanos, autores de obras como *Las Flores* (1901), *Malvaloca* (1912), y *Mariquilla Terremoto* (1930).

32 *Timarse*: Dicho de los enamorados: Entenderse con la mirada, hacerse guiños.

33 *Las niñas sevillanas*: Se refiere a los hermanos Álvarez Quintero.

34 *Matrimonio Guerrero-Mendoza*: Se refiere al matrimonio de María Ana de Jesús Guerrero Torija (1867- 1928), famosa actriz dramática española, y de Fernando Díaz de Mendoza (1862-1930), aristócrata y actor español con el que María Guerrero estableció su propia compañía teatral. Cuando Retana habla de «las hijas del matrimonio Guerrero-Mendoza» se está refiriendo, en realidad, a sus dos hijos, los actores Luis Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero (1897-1942) y Carlos Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero (1898- 1960).

35 *Frac*: Vestidura de hombre, que por delante llega hasta la cintura y por detrás tiene dos faldones más o menos anchos y largos.

—Hablad bajo, que no os oiga la servidumbre —recomendó el aristócrata—. El marqués me tenía aburrido porque es un viejo inaguantable, y además, como es amigo de mi familia, se pasaba el día en casa; pero, afortunadamente, el Gobierno le ha encargado de una misión como extraordinaria en el extranjero, y voy a divertirme de lo lindo con la suma que me ha dejado. Miradla, miradla —concluyó Rafaelito, abriendo el armario y sacando una caja de madera olorosa.

El regalo del marqués de Villamalo estaba en tres billetes de mil pesetas, y el resto, de quinientas y de cien. *La Duquesa* contemplaba las cuatro mil pesetas con mirada perversa, satisfecha de ver que no la habían informado equivocadamente y que el truco que proyectaba contra Rafaelito merecía la pena de ser puesto en práctica.

—No necesitaré deciros que como mi familia ignora que poseo este tesoro, digno de competir con el auténtico tesoro de los Nibelungos³⁶, tengo que andar con unas precauciones horrosas. Me lo pienso gastar todo en trapos y perfumes. Vos me acompañaréis algunos días a hacer las compras, y os feriaré con algunas fruslerías³⁷. ¿Me aceptaréis un corsé? ¿Unos sujeta-pechos? ¿O preferís unas medias de seda?

—¡Qué verdad es que una dicha nunca viene sola! —murmuró la taimada *Duquesa* con acento arrullador³⁸—. Sabréis que vuestra felicidad está llamada a aumentar dentro de pocas horas. Tengo que daros una noticia como sensacional. Pero sólo con una condición: que me invitéis a almorzar en el Ritz³⁹. Allí, de sobremesa, os revelaré algo que os colmará de legítimo orgullo y de alegría.

—Le digo a usted que esta *Duquesa* es una trucosa rematada —proclamó Rafaelito poniéndose una camisa de seda celeste con rosas amarillas—. No tendré más remedio que convidarla al Ritz. Por más que no sé si nos prohibirán la entrada —añadió frunciendo las cejas con gracioso mohín⁴⁰—. Porque en el Ritz no dejan pasar a las *cocottes*⁴¹ al comedor.

—Anda, grulla⁴², anda —recomendó impaciente *la Duquesa*, que mientras Rafaelito peroraba se había incautado diestramente de una barra de carmín, de unos guantes, de una corbata y de unas tijeritas, que sepultó en el bolsillo de su gabán⁴³. Ponte tu talma⁴⁴ y tu capota y vámonos corriendo a tomar una vistosa carretela. Ardo en deseos de revelarte mi secreto.

36 *Nibelungos*: Se refiere a *El anillo de los nibelungos* (*Der Ring des Nibelungen*, 1876), ciclo de cuatro óperas épicas compuesto por el compositor Alemán Richard Wagner (1813-1883). El argumento gira alrededor de un anillo mágico, el cual concede a su dueño el poder de dominar el mundo.

37 *Fruslería*: Cosa de poco valor o entidad.

38 *Arrullador*: De *arrullar*. Hablar de forma seductora para enamorar a alguien.

39 *El Ritz*: Hotel de lujo situado en el centro de Madrid, construido en 1910 bajo el reinado de Alfonso XIII. Sus salones y restaurantes son lugar de cita predilecto de la alta sociedad madrileña.

40 *Mohín*: Mueca o gesto.

41 *Cocotte*: Mujer promíscua. Prostituta de lujo.

42 *Grulla*: Ave zancuda. En este contexto, apelativo cariñoso dirigido a un homosexual.

43 *Gabán*: Abrigo.

44 *Talma*: Abrigo sin mangas.

—Guay y Paraguay⁴⁵ de tí, *Duquesa*, como luego me defraudes. Sería capaz de no pagar el almuerzo.

—Celebro que me lo hayas advertido —confesó Manolo Castilla—, porque así no os diré una palabra hasta que hayáis satisfecho la cuenta.

—¡Vos no sois una noble *Duquesa*! —chilló Rafaelito, poniéndose una toca de fieltro gris, adornada en la parte posterior con una plumita de faisán—. Vos sois una mala *cocotte*, que abusa de sus buenas amigas.

—Callad, callad —interrumpió *la Duquesa*. Ya sabéis que nadie os quiere mejor que yo. No en balde⁴⁶ hemos estudiado juntas en las *Ursulinas*⁴⁷ cuando teníamos diez años cada una y llevábamos trenza y moño bajo.

—Me acuerdo perfectamente —afirmó Rafaelito—. ¡Hace cinco años de esto!

El criado de los Albareda turbó el edificante diálogo para preguntar al seudo-adolescente:

—La señora marquesa desea saber si el señorito Rafael piensa almorzar en casa.

—Dígale usted a mamá que no; que voy a ir al Ritz con el señorito Manolo.

Y cinco minutos después *la Duquesa* y Rafaelito abandonaban el palacio señorial de los Albareda con rumbo al Hotel Ritz.

45 *Guay y Paraguay*: Expresión antigua; también «Guay del Paraguay». Manera sarcástica de decir «guay»: muy bueno, estupendo.

46 *No en balde*: No en vano.

47 *Las Ursulinas*: La Compañía de las Ursulinas, fundada por la religiosa italiana Angela de Mérici (1474-1540) es la primera orden religiosa de mujeres dedicada primordialmente a la enseñanza. También las niñas españolas estudiaban con las Ursulinas.

LOS AMBIGUOS
Novela

POR
ÁLVARO RETANA

ILUSTRACIONES DE R. MARÍN



Todas las ilustraciones son de la edición original de la novela (Madrid: Colección *La novela de hoy*, 1922). (Dibujos de Ricardo Marín).

A MANERA DE PRÓLOGO

CASTO POR NATURALEZA.

En aquella calurosa tarde de junio encontramos a Alvaro Retana —que no esperaba ciertamente nuestra visita— tocando la pianola en una camareta oriental, acompañado de una joven de diez y seis años soberanamente hermosa, que él nos presentó como su augusta esposa.

Tanto el joven y popular novelista como su augusta esposa, que parece una sultana escapada de un cuento de Las mil y una noches¹, no tienen mas ropa que unos delantales de satén negros con ribetes rojos que contribuyen a infantilizarlos extrañamente, en aquella estancia donde todo es arbitrario: el decorado y los dueños de la casa.

—¿Dónde ha nacido usted y cuántos años tiene?—preguntamos a Álvaro, que abrocha púdicamente todos los botones de su delantalito negro de colegial.

El fantástico novelista abandona el taburete de la pianola y corre en busca de su cédula, que nos muestra triunfal.

—Vea usted, amigo Artemio: cédula de quinta clase número 38.473, expedida en Madrid, a 22 de mayo de 1922: Álvaro Retana y Ramírez de Arellano, de veinticuatro años de edad, natural de Colombo² (isla de Ceilán), de profesión compositor y residente en Manuel Silvela, núm. 10, primero, de esta corte.

Luego añade, encaramándose en su banquetta:

—Como verá usted, soy el más joven de los novelistas de fama mundial; pero artísticamente soy mucho más joven aún, puesto que sólo cuento cinco años. Como escritor aún puedo jugar al aro³. En el verano de 1917, la Casa Sopena, de Barcelona, editó mi primera novela, titulada Al borde del pecado, y en septiembre del mismo año apareció La carne de tablado, que me valió artículos entusiastas de Julio Cejador, «Colombine», Prudencio Iglesias Hermida, José Francés, Hoyos

1 *Las mil y una noches*: Famosa recopilación de cuentos fantásticos árabes del Oriente Medio medieval. Como cuenta el primer relato incluido en la colección, Sherezade, la narradora, halla la manera de librarse de los instintos asesinos del sultán, quien ha matado a todas sus esposas. Para evitar un destino parecido —el sultán tiene la intención de sacrificarla cuando acabe su relato— Sherezade entretiene al Sultán contándole una serie interminable de peripecias. Retana cita con frecuencia *Las mil y una noches* en sus novelas. El erotismo y decadentismo orientales de esta colección de cuentos del Oriente Medio encontraron oportuna resonancia en la narrativa sicalíptica retaniana.

2 *Colombo*: Antigua capital de Ceilán.

3 «Como escritor aún puedo jugar al aro»: El juego del aro es un entretenimiento propio de los niños, de manera que lo que Retana está reiterando aquí es que su carrera como escritor es todavía muy joven y comenzó hace muy poco.

y *Vinent*⁴, etc.⁵ Al mes siguiente, la casa Buigas⁶, de Barcelona, lanzó *El capricho de la marquesa, tríptico*⁷ galante, que enfureció a mi horrible padre hasta el punto en que aprovechándose de que entonces era el inspector general de Policía de Barcelona, denunció mi obra por inmoral y la hizo retirar de librerías y quioscos. Posteriormente ofrecí a la voracidad de mis admiradores «*El crepúsculo de las diosas*», «*Ninfas y sátiros*», «*Los extravíos de Tony*», «*El octavo pecado capital*» y otras obras francamente libertinas, que me valieron el elogio de los más ilustres críticos españoles y extranjeros, según puede comprobarse leyendo «*El octavo pecado capital*», donde son reproducidos al final de la obra.

Mi género literario es el mismo que en el extranjero han cultivado Rachilde,⁸ Williers de l'Isle Adam⁹, Pierre Louys¹⁰, Barbey d'Aurevilly¹¹, Jean Lorrain¹², Willy¹³, etc. Claro que yo lo hago mejor que todos ellos juntos, y por esta razón, en el momento en que, según comprobantes que tengo a disposición de usted, se vendían cuarenta mil volúmenes míos por año, fui objeto de una persecución improporcionada, originada por el desprecio de personas infectas—jeditores idiotas y novelistas fracasados!—, que intentaron quitar mis obras de la circulación, por inmorales.

Yo no diré que mis producciones sean las más indicadas para servir de texto en

- 4 *Hoyos y Vinent*: Antonio de Hoyos y Vinent (1885-1940), periodista y novelista español, que perteneció a la corriente estética del Decadentismo y enriqueció la cultura del erotismo español o «sicalipsis». (Para la definición y descripción de los términos «sicalíptico» y «sicalipsis» remitimos a la introducción a este volumen). Autor de novelas eróticas como *La vejez de Helioγάλalo* (1912) y *El pecado y la noche* (1913). Era abiertamente homosexual, y se codeaba con todos los escritores eróticos de la época.
- 5 *Julio Cejador, etc.*: Escritores y críticos literarios españoles, contemporáneos de Retana y admiradores de su obra.
- 6 *Casa Editorial Buigas*: Editorial barcelonesa fundada en 1917. Publicó novelas populares, una revista llamada TBO, y algunas obras literarias del fundador, Joaquín Buigas. En 1928 el nombre de la editorial fue sustituido por el de *Ediciones TBO*.
- 7 *Tríptico*: Un libro, una pintura o una obra teatral que consta de tres partes.
- 8 *Rachilde*: *El nom de plume* de Marguerite Vallette-Eymery (1860-1953). Famosa escritora de la decadencia francesa, conocida por una serie de novelas escandalosas por su naturaleza explícitamente sexual. Entre sus obras destacan *Señor Venus* (*Monseigneur Vénus*, 1884) y *La malabarista* (*La Jongleuse*, 1900).
- 9 *Auguste Williers de l'Isle-Adam* (1838-1889): Considerado uno de los «poetas malditos» del simbolismo francés, su obra tanto narrativa como poética se destaca por los asuntos truculentos (por ejemplo, cultiva el cuento fantástico y de horror) y un refinado erotismo.
- 10 *Pierre Louys* (1870-1925): Escritor y poeta francés, gran amigo del escritor y defensor de los derechos homosexuales, André Gide. Su colección de canciones eróticas, *Las canciones de Bilitis* (1894), llegó a ser una obra importante para la comunidad gay y lesbiana.
- 11 *Jules Amédée Barbey d'Aurevilly* (1808-1889): Escritor del romanticismo francés, autor de novelas galantes y fantásticas. Su obra más conocida es *Las diabólicas* (*Les Diaboliques*, 1874).
- 12 *Jean Lorrain*: Seudónimo de Paul Alexandre Martin Duval (1855-1906). Poeta y novelista del simbolismo francés, amigo de Rachilde, siempre hizo ostentación abierta y escandalosa de su homosexualidad. Su obra se caracteriza por la permisividad para con los «vicios» sexuales y la búsqueda de paraísos artificiales, todo ello enmarcado en una visión fantástica de la vida.
- 13 *Willy*: Henri Gauthier-Villars (1859-1931). Escritor francés de Fin de Siglo, conocido sobre todo por su matrimonio con la novelista Colette. Cosmopolita, liberal en sus costumbres y gran seductor de mujeres, su vida estuvo marcada por el escándalo y la notoriedad.

los colegios de Ursulinas¹⁴; pero es absurdo perseguir en mí una modalidad artística que en todos los países civilizados se venía cultivando desde tiempo inmemorial. Además, como a nadie se le pone un puñal en el pecho para que las compre, él que las adquiere es porque le agradan. Únicamente contando con la complicidad de un fiscal desconocedor de los temas abordados por los grandes genios de la literatura mundial, pudo incoarse¹⁵ el proceso de mis libros, del que, afortunadamente, pronto será absuelto. Maura¹⁶ me ha prometido apoyar mi candidatura para la Real Academia Española, porque dice que todos los que están allí son muy malos y hacen falta jóvenes con talento.¹⁷

—¿Cuál es, a su juicio, el escritor más grande del siglo xx?

—¡Yo! ¡Qué duda cabe! Esto no impide que admire a Anatole France¹⁸, Blasco Ibáñez¹⁹ y algún otro de los que ahora despuntan.

—¿Cuál es la mayor satisfacción de su vida?

—Saber que todo cuanto tengo me lo debo a mí mismo.

—¿Le mordió mucho la envidia?

—A los seres superiores no se nos envidia. Se nos admira y se nos desea; pero nada más. La injuria y la calumnia siempre han pasado por mí como el rayo del sol por el cristal sin romperme ni mancharme.

—¿Recibe usted muchas declaraciones amorosas?

—¡No tiene usted idea! Todos los meses me veo precisado a dar calabazas²⁰ a una veintena de admiradoras exaltadas o de admiradores equivocados, que creen que, por lo visto, conmigo no hay más que pedir hora. Soy casto por naturaleza y porque en la castidad está el secreto de mi juventud armoniosa y de mi potencia artística. Piense usted que yo anualmente publico diez libros, hago cincuenta o sesenta canciones de éxito—letra y música—para las estrellas de variedades, pinto figurines, desempeño mi cargo de empleado del Estado, confecciono decorados y hago infinidad de cosas para las cuales es preciso que me conserve en pleno esplendor físico. Adoro a mi esposa, y como veo que todos los maridos libertinos engañan a la suya, yo, para ser más refinado y perverso que todos, ¡la guardo fidelidad! Y para evadirme a las declaraciones amorosas he descubierto un truco maravilloso. Con-

14 *Ursulinas*: La Compañía de las Ursulinas, fundada por la religiosa italiana Angela de Mérici (1474-1540), es la primera orden religiosa de mujeres dedicada primordialmente a la enseñanza. También las niñas españolas estudiaban con las Ursulinas.

15 *Incoar*: Comenzar los primeros trámites de un proceso, un pleito o un expediente.

16 *Antonio Maura* y *Montaner* (1853-1925): Político español. Jefe del Partido Conservador y Ministro y Presidente del Gobierno en varias ocasiones durante el reinado de Alfonso XIII. Sus ataques frontales y sostenidos contra el caciquismo provocaron una fuerte oposición a su persona.

17 *Real Academia Española*: Institución cultural localizada en Madrid y fundada en 1713 a imitación de la Academia Francesa. Se dedica a la preservación y el estudio del castellano, con el propósito de «fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza».

18 *Anatole France*: Anatole Francois Thibault (1844-1924), escritor y pensador francés, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1921.

19 *Vicente Blasco Ibáñez* (1867-1928): Prolífico novelista, guionista y periodista del realismo español. Su obras incluyen *Sangre y arena* (1908) y *Los cuatro jinetes de Apocalipsis* (1916), que se convirtieron, con gran éxito, en películas producidas por Hollywood.

20 *Dar calabazas*: Rechazar a un pretendiente amoroso.

testo siempre que yo cobro mil pesetas por una noche de amor, y ya no vuelven a importunarme. Soy la debilidad de las jamonas²¹. Sin embargo, las mujeres de mi agrado son las que oscilan entre catorce y diez y seis abriles. Precisamente las que por razón de su corta edad están todavía sujetas al yugo de la familia. Yo, con una tobillera²², me iría ¡hasta gratis!

—¿Qué manifestación artística de los tuyas la que más le gusta?

—Me divierte pintar, me entusiasmo escribir; pero me vuelve loco componer música. ¡Ahí si que soy el amo! Como dibujante de elegancias, creo que soy el primero; como novelista, el único que puede hablar de tú a don Miguel de Cervantes; pero como compositor, soy el enviado de Dios sobre la tierra para redimir al mundo en forma musical. Hasta ahora sólo he cultivado las variedades; pero tengo una ópera en veintisiete actos, titulada «Heliogábalo»²³, que espero ver estrenada en el Real²⁴. También he compuesto un poema sinfónico sobre motivos de un discurso de Sánchez de Toca²⁵.

—¿Tiene usted ideas políticas?

—Soy demasiado joven para pensar en política, pero creo en el positivo talento de tres políticos españoles: Santiago Alba²⁶, Alejandro Lerroux²⁷ y el conde de Romanones²⁸.

- 21 *Jamonas*: Dicho de mujeres que han pasado de la juventud, especialmente cuando son gruesas.
- 22 *Tobillera*: Se decía de la jovencita que dejaba de vestir de niña, pero que todavía no se había puesto de largo. Para una definición más detallada del término y del uso que le dan Retana y los escritores eróticos de su tiempo, remitimos a la introducción a este volumen.
- 23 *Heliogábalo*: El emperador romano Marco Aurelio Antonino Augusto (203-222). Durante su reino, desafió las costumbres religiosas y tabúes sexuales de Roma. Reemplazó el diós Júpiter. Algunas historiadores sostienen que se casó con otro hombre en una ceremonia pública. Fue asesinado en un complot y reemplazado por su primo, Alejandro Severo, en 222.
- 24 *El Real*: Se refiere al *Teatro Real* de Madrid. Construido en la primera mitad del siglo xix, bajo el reinado de Isabel II, es considerado uno de los teatros de la ópera más notables de España y de Europa. Situado en la Plaza de Oriente, frente al Palacio Real, es uno de los edificios más emblemáticos de la capital española.
- 25 *Joaquín Sánchez de Toca Calvo* (1852-1942): Abogado y político conservador español, fue nombrado alcalde de Madrid en 1896 y Presidente del Senado en 1914.
- 26 *Santiago Alba y Bonifaz* (1872-1949): Fue Ministro de Marina, Instrucción Pública y Bellas Artes, de Gobernación, de Hacienda y de Estado durante el reinado de Alfonso XIII. Miembro del Partido Republicano Radical, fue Presidente de los Cortes entre 1933 y 1935. Se exilió en Francia durante la Dictadura de Primo de Rivera.
- 27 *Alejandro Lerroux y García* (1864-1949): Político barcelonés y líder del Partido Republicano Radical. Fue presidente del gobierno durante la Segunda República. Escribió ensayos polémicos en *El País* y otras publicaciones, en las que desarrolló una perspectiva populista, antimilitar y anticlerical. Sufrió el exilio en múltiples ocasiones por sus ideales republicanos.
- 28 *Álvaro de Figueroa y Torres, primer conde de Romanones* (1863-1950): Fue Presidente del Senado de España, Presidente del Congreso de los Diputados de España, varias veces ministro y tres veces Presidente del Consejo de Ministros bajo el reinado de Alfonso XIII. Formó parte del Partido Liberal de Sagasta y Canalejas. Hombre de gran fortuna financiera, siempre luchó por sus intereses económicos y demostró poca honradez política. Aunque católico, tuvo relaciones poco amistosas con la Iglesia, y hasta el día de su muerte defendió la separación de Iglesia y Estado.

—¿Le produce a usted mucho dinero su arte?

—Doce mil duros²⁹ anuales. Pero no tengo ni cinco céntimos. Vivo bien y he comprado una casa en un pueblecito cercano a Madrid —donde paso todos los días de fiesta y sus vísperas—, en cuya instalación llevo empleadas en menos de dos años más de cuarenta mil pesetas. Mi ideal es el de cualquiera de mis tonadilleras predilectas: retirarme de la vida airada a los treinta años y vivir tranquilamente una existencia regalada, sin sobresaltos ni trabajos, compartida con la parte beligerante, y, sobre todo, riéndome de esa gente imbécil que ha creído en mi leyenda de amoralidad. No hay en el mundo nadie más exigente en punto a moral que yo. Y no tiene nada que ver el que yo cultive una literatura pecaminosa para que aún conserve intacto e inmaculado el tesoro de mi propia estimación. Por eso me importa tan poco la opinión pública. Me importo a mí mismo, y como de nada vergonzoso tengo por qué ruborizarme ante mi conciencia, me tiene sin cuidado que el vulgo municipal y espeso me juzgue equivocadamente y ateniéndose sólo a una literatura que no tiene más miras que las puramente económicas.

Las personas que me tratan íntimamente saben perfectamente que trabajo catorce o quince horas diarias, que no envidio ni odio a nadie; que mi existencia es plácida, equilibrada y honorable; que no me amargan los éxitos ajenos y que en todos mis actos y compromisos demuestro una corrección intachable.

Adoro a mi mujer, y como Elisa también me corresponde, puede usted decir que me considero el hombre más feliz del mundo, hasta el punto de que ninguna noche concilio el sueño sin rezar a Dios un padrenuestro por haberme concedido salud, talento, belleza, juventud, mujeres bonitas, frescura —sobre todo, mucha frescura—, y todas las dotes que puedan enorgullecer a una criatura humana.

— ARTEMIO PRECIOSO³⁰

29 Duro: Moneda de cinco pesetas.

30 Artemio Precioso (1891-1945): Autor de este prólogo a *Los Ambiguos* así como del prólogo a *Lolita buscadora de emociones* también incluida en este volumen. Gran empresario editorial, fundador de la importante Editorial Atlántida, y fundador y director de la famosa colección de novela corta, *La novela de hoy* (1922-1932), en la que aparecen publicadas tres de las novelas de Retana incluidas en este volumen, *Los ambiguos*, *Lolita buscadora de emociones*, y *El tonto*. Autor de pluma desenvuelta, cultiva sobre todo el género de la novela corta erótica y decadente. Pertenece, como Retana, al nutrido e injustamente olvidado grupo de escritores «sicalípticos» del primer tercio del siglo XX. (Para la definición y descripción de los términos «sicalíptico» y «sicalipsis» remitimos a la introducción a este volumen).



A mi querido y admirado amigo
Pepito Zamora³¹, que es quien me ha
facilitado el pintoresco material para
componer esta novela.

– EL AUTOR

31 *Pepito Zamora*: José de Zamora (1899-1971). Figurinista y dibujante que empleó el estilo Art Decó en sus ilustraciones y reproducciones de la vida frívola. En París, conoció a Coco Chanel, Colette, y a la famosa bailarina Josephine Baker. La moda es un aspecto importante en sus retratos de mujeres estilizadas y elegantemente vestidas. Fue compañero de colegio de Álvaro Retana y gran amigo suyo. Ambos se paseaban por las calles de Madrid elegantemente ataviados y maquillados. Se codeaba igualmente con el escritor y aristócrata Antonio de Hoyos y Vinent, otro intelectual *gay* afamado de su tiempo. Más adelante, Retana apodará a José Zamora «Pepito Rocamora», y lo describirá como «el joven dibujante de elegancias femeninas».



PRIMERA PARTE

En las tinieblas de la alcoba cerrada, oliendo a éter³², a perfumes costosos y a carne limpia y joven, la puerta, abierta bruscamente, proyectó un rectángulo de luz turbia en el que apareció la andrógina silueta de una mujer alta y gentil, cuya gabardina chorreaba tanta agua como el sombrero, de paja coronado de violetas, y en seguida una voz enérgica turbó el silencio de la estancia.

—¡Todavía durmiendo! ¡Vago, más que vago! ¡Qué asquito de hombres! Me está bien empleado por liarme con un *tío*.

La recién llegada atravesó la habitación tropezando con sillas y cachivaches³³, y mascullando soeces juramentos, aproximóse al balcón, cuyas maderas abrió con estrépito, sin cesar en sus letanías obscenas e insultantes. La claridad turbia, de *acuarium*, se hizo más lívida por el reflejo de la lluvia, que golpeaba los cristales, y ella exigió impaciente:

—¡Ya te estás levantando aprisa, *gandul*³⁴!

Algo informe se rebulló entre las sábanas del lecho, cubierto con una colcha de damasco azul *nattier* que armonizaba prodigiosamente con las paredes anaranjadas, y la preciosa arpía, acercándose al lecho, insistió puesta en jarras³⁵:

—Vamos, ¿te levantas o no?

Después, tras una corta pausa, reconvino:

—¡Claro! ¡La señorita habrá tomado éter, y por eso estuvo anoche en la juerga³⁶ como un pasmarote, y ahora no hay manera de despertarle. Pues lo que es así no hay quien gane el dinero. ¡Ay! Si una no fuese una señora, muy señora, ¿cómo iba a aguantar esto? ¡Mire usted que tomar éter! Ya te daría yo a ti...

De entre las blancas sábanas con embozos de encajes surgieron, estirándose perezosamente, unos brazos desnudos y blanquísimos, surcados de venas azules, y luego, de un brusco salto de fiera joven, que arrojó al suelo las ropas de la cama y reveló entera e impúdica su maravillosa desnudez de semidiós, apareció malhumorado y somnoliento el ambiguo y suculento

32 *Eter*: El éter etílico, por sus efectos analgésicos y estupefacientes, se convirtió en una droga recreativa, de uso relativamente común, sobre todo entre la población femenina, durante el siglo XIX, y bien entrado el siglo XX.

33 *Cachivache*: Cosa rota o arrinconada por inútil.

34 *Gandul*: Un vago, una persona perezosa.

35 *En jarras*: Con manos en las caderas.

36 *Juerga*: Fiesta o diversion muy animada y ruidosa, que generalmente se acompaña de música, baile y bebidas.

amante de Amalia Díaz de Hinojares, a un tiempo vendedora de caricias nocturnas y proxeneta³⁷ de la equívoca belleza del muchacho.

—¿Pero es que estés borracha, tan temprano —interrogó él, aun medio dormido, restregándose los ojos y bostezando largamente.

Amalia se dignó sonreír, y expuso:

—¡Temprano! ¡Que te crees tú eso! Son más de las seis de la tarde. ¡No llevo ya andado poco por tu culpa! ¡Y con el tiempo que hace! Por supuesto, que si sigue lloviendo de esta forma vamos a tener que andar por Madrid con zancos. —Después, algo más serena, continuó—: Para esta noche tienes cena en Parisiana³⁸. Conque vete vistiendo, alma mía.

Al oír aquello los admirables ojos verdes del muchacho se abrieron desmesurados bajo los revueltos cabellos de oro que le caían sobre la tersa frente, y preguntó:

—¡Cena en Parisiana! ¿Con quién?

Amalia, despojándose del sombrero con parsimonia y ahuecando, ante el espejo, sus oscuras melenas de paje, respondió:

—Son unos amigos de lord Alsemby y de Bemberg. Viven en el Ritz y quieren alternar con los chicos más guapos de Madrid... También quieren... lo que todos. Creo que podremos sacarles mucho dinero antes de que regresen a París. Si los embrollásemos bien, puede que hasta nos llevaran allá con ellos.

El muchacho, ante la promesa alucinante, se puso en pie y se desesperó definitivamente en todo el esplendor de su belleza de adolescente griego. Amalia le contempló satisfecha; pero no con la voraz expresión que el emperador Adriano³⁹ hubiera reservado para su favorito Antinoo⁴⁰, cuya clásica hermosura evocaba el joven, sino con una mirada que parecía evaluarle en su justo precio. Examinó con un gesto de contrariedad el ligerísimo y dorado vello que empezaba a invadir los torneados brazos, las férreas piernas y los redondos muslos de su amante, y exclamó disgustada:

—Vas a tener que dejar de hacer tanto ejercicio. Te estás poniendo ya... demasiado hombre...

—No querrás que toda la vida siga pareciendo una nena. Eso estaba bien antes, cuando era un chiquillo; pero ahora ya tengo diez y siete años. ¡Me gustaría más ser fuerte y musculoso! ¡Quisiera ser boxeador!

El severo rostro de Amalia se congestionó y sus ojos negrísimo se encendieron de cólera.

37 *Proxenetá*: Persona que induce a la prostitución y vive de las ganancias de una prostituta. Chulo.

38 *La Parisiana*: Salon de té, club, y baile, fue lugar de cita popular entre políticos y amantes, con una terraza de verano y una sala de espectáculo. Situado en la plaza Moncloa, fue el primer lugar en Madrid donde tocó una orquesta negra de jazz en 1919.

39 *Adriano* (76 d. C. -138 d. C.): Emperador de Roma, famoso por el amor que le profesaba al hermoso Antinoo.

40 *Antinoo* (110 o 115 d. C. -130 d. C.): Joven de gran belleza y amante del emperador Adriano. Después de su muerte inesperada fue deificado y se le rindió culto. En la antigüedad, y luego a partir del Renacimiento han sido múltiples las obras de arte, sobre todo las esculturas, que han representado su belleza.

—¡Calla, Julio, por Dios, no seas imbécil! Yo no sé quién te ha metido en la mollera esas idioteces. ¡Ganar el dinero a puñetazos cuando puedes ganarlo tan cómodamente!

—Es que ya me estoy aburriendo de este oficio —dijo el muchacho con un gesto de infinito cansancio—. Y no quisiera dejarme arrastrar por esta vida de «cocotte»⁴¹ de lujo sin dinero...

—¡Tú harás lo que a mí me parezca! —silbó Amalia como una serpiente hostigada—. Tiene gracia. ¡Si no tenemos más dinero es porque a ti no te da la real gana! Has de saber que cuando yo *estaba* con la Teresita y con la Milagros y con la Nini, me sobraban los billetes... ¡Como lo oyes!

—¡Las mujeres tenéis más facilidades!... —repuso Julio, poniéndose unos calcetines transparentes de seda gris perla y unos primorosos zapatos de ante del mismo tono de color.

—¡Pero este chico es tonto! —gimió Amalia levantando los brazos al techo, como poniendo por testigo de la idiotez de su amante a todos los santos de la Corte celestial—. Decir eso cuando estás harto de ver que en cuanto entras en Parisiana todos los vejstorios cochinos que van allí se te quedan mirando atontados, como si ya no hubiese mujeres en el mundo! ¡Vale más que te calles, porque acabará dándote un golpe, y no es cosa de que vayas a cenar con la cara estropeada!

Julio encogió resignado sus hombros magníficos, en los que la luz resbalaba como en un ágata perfecta, y comenzó a lavarse. Amalia, desprovista de su gabardina, que había puesto a secar sobre una *chaise longue*⁴², yacía derrengada en un sillón, y encendiendo un cigarro que cogió del tocador continuó examinándole con expresión desdeñosa y admirativa, a pesar suyo.

—La verdad es que está guapo el ladrón —pensaba—. Pero es una lástima que se vaya poniendo demasiado macho.

¡Qué diferencia del chiquillo de hacía dos años, cuando le conoció ella llorando en un banco de los jardinillos de la plaza de Colón, abandonado y sin dinero! Se le acercó, curiosa y enternecida por el whisky, interrogó al adolescente, que trataba de ocultar su llanto cubriéndose el rostro con las manos, y él, con una sinceridad pueril y una necesidad de amparo que le hubiese hecho confiarse a cualquiera, relató a la desconocida la aventura que le desolaba.

El había nacido en Barcelona, donde vivía con su padre, empleado de los almacenes de «El Siglo»⁴³, y numerosos hermanos. En su casa abundaban más los golpes que el dinero, y únicamente se habían emancipado a la tiranía del padre sin corazón y la madre borracha, las dos hermanas mayores, *liadas* con dos señores viejos y ricos, y un hermano que se había marchado a Valencia

41 *Cocotte*: Del Francés. Mujer promíscua. Prostituta de lujo.

42 *Chaise longue*: Del Francés. Butaca de asiento alargado sobre el que se pueden estirar las piernas.

43 *Almacenes «El Siglo»*: Grandes almacenes de gran popularidad, situados en Las Ramblas de Barcelona desde 1881 hasta 1932, fecha en que un incendio devastador destruyó por completo el edificio.

para ejercer de *crupier*⁴⁴ en una casa de juego con honores de *music hall*⁴⁵. En cuanto a él, Julio, el menor de todos, nadie se ocupaba de educarle, y en aquel ambiente de inmoralidad y de bajos instintos fue creciendo en hermosa y en gentileza, tanto que una noche, en el Eden Concert⁴⁶, donde prestaba sus servicios como «botones»⁴⁷, fue abordado por un anciano aristócrata, asiduo concurrente a los *soupers*⁴⁸, que le propuso agregarle a su servidumbre y trasladarle a la corte. El chiquillo acepó, encantado e ignorante, y sin despedirse de su familia siquiera se reunió en la estación con el viejo cuyos ojillos brillaban extrañamente. Por primera vez en su vida, Julio disfrutó del para él increíble esplendor del «sleeping»⁴⁹, en donde el aristócrata, por temor al posible escándalo, le dejó dormir solo en la cabina, y cuando llegaron a Madrid tomaron un «auto» y, en pocas horas, el «botones» del Eden Concert, de Barcelona, quedó transformado en un gentleman. Camisas de crespón, calcetines de seda impalpable, tres trajes encargados en un buen sastre —uno de los cuales se lo pudo llevar en el acto, por estar destinado a un gomoso⁵⁰ madrileño que tenía las mismas medidas del protegido del aristócrata—, zapatos carísimos, sombreros de la casa más acreditada... Julio creía atravesar por un ensueño alocado de *Las mil y una noches*, y sonreía a su protector ingenuamente agradecido y abrumado por tanta esplendidez.

Transcurrió el día en un encantamiento indescriptible, porque Julio, amorrado de felicidad, como un gato bajo las caricias, se dejaba llevar por los acontecimientos, sin perder su sonrisa candorosa, y como episodios de las películas aquellas que eran el entusiasmo suyo en el «cine» Monumental⁵¹, fueron volando las horas de aquel primer día de lujosa existencia.

Almorzaron en el Palace⁵², donde se alojaban, con damas elegantes y ca-

- 44 *Crupier*: Del Francés. En los casinos o salas de juego, empleado que dirige las partidas y paga a los ganadores.
- 45 *Music hall*: Del Inglés. Teatro o lugar donde se representan los espectáculos de variedades (números cómicos, acrobáticos o de prestidigitación) en los que la música sirve de telón de fondo.
- 46 *Edén Concert*: Famoso *music hall* situado en la calle Nou de la Rambla, de Barcelona. Fue inaugurado en 1886, y su periodo de apogeo coincidió con los años diez y veinte del siglo XX. En él se representaban todo tipo de espectáculos, tales como teatro, variedades, prestidigitación, pantomima, cine, canciones, bailes y conciertos. Entre 1914 y 1915, y una vez remodelado, se le llamó provisionalmente *Gran Palais Joyeux*. En 1935, se convirtió en el *Edén Cinema* y con el franquismo pasó a llamarse *Cine Edén*. En los años 80 del siglo XX el edificio fue desmantelado y en su lugar se construyó un parking.
- 47 *Botones*: Joven encargado de los recados en un hotel o empresa, llamado así por las dos filas de botones que suele llevar su chaqueta.
- 48 *Souper*: Del Francés. Cena.
- 49 *Sleeping*: Del Inglés, «sleeping car». Un vagón de tren con camas o literas.
- 50 *Gomoso*: Hombre presumido y afeminado, que no conoce más ocupación que la de acicalarse, perfumarse y andar vagando todo el día en busca de galanteos.
- 51 *Monumental*: El *Monumental Cinema*, inaugurado en 1923 como cinematógrafo, servirá la doble función de teatro y de cine. Construido dentro del estilo *Art Decó*, adquirió especial relevancia política en 1935, año en que el Partido Comunista español funda, en la sala del Monumental, lo que será el Frente Popular.
- 52 *Palace*: *Palace Hotel*, uno de los hoteles más lujosos de Madrid. Fue construido en 1911 en el lugar donde antes se hallaba el palacio del Conde y la Condesa de Medinaceli. Punto de encuentro de las elites, con varias salas de música y baile.

balleros *chics*, que miraban con algo de pavoroso asombro a la extraña pareja, comentando, en voz baja, aquel nuevo capricho del marqués y la torpeza y azoramiento del muñequito rubio, que no sabía comer todas aquellas cosas para él desconocidas.

Después volvieron a salir de compras, luego fueron en «auto» a merendar a la Cuesta de las Perdices⁵³, y por la noche comieron en el Palace, pero en el cuarto de ellos, porque Julio carecía aún de ropa para bajar al comedor, vestido de etiqueta como el aristócrata hubiera deseado.

—Ya verás qué bien lo vamos a pasar —murmuró el viejo, con los ojos centelleantes de alegría—. Comeremos aquí solitos, como dos tórtolos⁵⁴.

Aquello sobresalió al chico, inexperto aún en cierta clase de lances. Casi no tocó a la opípara⁵⁵ y bien escogida cena, porque se advertía inquieto, nervioso, invadido por *no sabía qué* absurdo temor, y no hacía sino beber cuanto le servían, con una sequedad de boca y de garganta que no se saciaba con nada.

—¿Tienes calor, nene? —preguntó el viejo con voz velada— ¿Por qué no te aligeras de ropa? Quítate la americana⁵⁶. Ya ves que estamos en confianza. Si quieres puedes desabrocharte el cuello de la camisa. Estás sofocadísimo.

Inconsciente el muchacho obedeció, y al despojarse del cuello de la camisa mostró el suyo, fino y nacarado, y el nacimiento de un pecho de Narciso mitológico.

Y aquello precipitó la catástrofe. El aristócrata, perturbado por la aparición de aquella carne fresca, joven e incitante, se arrojó violentamente sobre Julio con ánimo de besarle ardientemente en la boca, en los ojos y en el cuello, de babosearle todo como un caracol que pretendiese profanar una apetitosa fruta intacta.

Y siempre, inconsciente, Julio recordaba como una pesadilla que por librarse de aquel pulpo opresor le golpeó, primero, débilmente; luego, con más fuerza, y al final, con verdadera saña⁵⁷. Pero el aristócrata, congestionado y sudoroso, lejos de levantarse, gemía dulcemente sin renunciar a acariciar la apetecida golosina:

—¡Anda, rey mío! Pégame. ¡Si eso es lo que yo quería!...

Entonces Julio, exasperado, cogió un pesado candelabro⁵⁸ y le dio un golpe en la frente a su inoportuno protector, que cayó de bruces. Al caer al suelo, Julio no le miró siquiera, y echó a correr por los pasillos del hotel hasta ganar la puerta de servicio, por donde salió sin ser notado. Y pasada la ofuscación del momento, ignorando si le habría matado y la Policía estaría ya en su busca,

53 *Cuesta de las Perdices*: Un trecho ascendente de la carretera madrileña de La Coruña; se hizo popular durante el fin de siglo y las primeras décadas del siglo XX como lugar de citas amorosas. A lo largo de la Cuesta de las Perdices abundaban los restaurantes y ventas con «reservados,» es decir, pequeños comedores privados en los que primero comían y bebían, y luego hacían el amor las parejas.

54 *Como dos tórtolos*: Como dos enamorados.

55 *Opípara*: Suntuosa.

56 *Americana*: Chaqueta.

57 *Con saña*: Brutalmente.

58 *Candelabro*: Candelero de dos o más brazos que se sostiene por su pie o sujeto en la pared y mantiene derechas las velas o candelas.

sin dinero para emprender el viaje de regreso a Barcelona, ni aun para alojarse en una casa de dormir aquella misma noche, encaminóse por el paseo del Prado hasta la Cibeles, cruzó Recoletos y se sentó en el banco de los jardinillos de Colón, donde Amalia le sorprendiera bañado en lágrimas.

Al oír aquella historia, Amalia, que venía de cenar con una amiga domiciliada en la calle de Goya, y por no encontrar tranvía dirigióse andando hasta su casa de la calle de Génova, echóse también a llorar con una compasión exagerada por los efectos del whisky.

—¡Pobrecito! —suspiró mentalmente—. ¡Tan joven y tan guapo y abandonado, así como un perrito recién nacido!

Pero yo soy una señora, una verdadera señora, y no se dirá nunca que la última de los Díaz de Hinojares deja a nadie en tan triste situación.

—Anda, vente conmigo a casa—propuso ella—. No es precisamente el Palacio; pero se está mejor que aquí... Y mañana... Dios dirá...

Julio la obedeció maquinalmente; pero a los tres pasos sus piernas vacilaron y tuvo que apoyarse en un farol, para no caer.

—¿Estás malo?—preguntó Amalia, sosteniéndole entre sus brazos vigorosos—. Entraremos en un café que hay aquí cerca y tomaremos un whisky. Eso siempre sienta bien.

Y le condujo al desierto Café de las Salesas⁵⁹, donde después de reanimar al afligido muñeco, se creyó en el deber de narrar su peregrina historia al doncel⁶⁰, cuyos ojos esmeraldinos, ya libres del velo de las lágrimas, parecían hipnotizarla.

—Tú no te apures, criatura. Yo soy Amalia Díaz de Hinojares, la última de una de las más ilustres familias castellanas, y aquí, donde me ves, iba para monja y en casa me tenían por santa, o así... Pero una tarde, sin saber por qué, me escapé del convento, vestida de monja y todo, y eché a correr por el campo sin pensar adónde iría a parar... Llegué a un riachuelo donde unos mozos se bañaban y les miré largo rato, asombrada, porque, desnudos y relucientes, bajo el sol, estaban jugando en el agua del arroyo, sin pensar que una buena moza les espiaba. Sin pensarlo más, y con la idea de disfrazarme de hombre con algunas de aquellas ropas, me desnudé yo también, entre los juncos; pero me vieron y, como un tropel de fieras, cayeron sobre mí todos y me violaron allí mismo e hicieron conmigo, desmayada, cuantas atrocidades les vino en gana... Y cuando recuperé el conocimiento me hallé recluída en una casa de salud, donde pasé tres años espantosos, estrechamente vigilada por la voluntad de mi familia... Cuando fuí mayor de edad —continuó la aventurera, sirviéndose otro whisky— salí de la casa de salud, y volví a la mía; pero mi señora madre me recibió de pie, fría y hosca⁶¹, en la antesala donde los retratos de mis antepasados parecían mirarme con odio. Me dio un abultado sobre, y me dijo: «Aquí tienes la parte de fortuna que te corresponde. Vete y no vuelvas más a esta casa». Desde entonces he vivido sola e independiente. Mi aventura

59 *Café de las Salesas*: Fue un café popular entre periodistas y escritores, ubicado frente a la Iglesia y Convento de las Salesas de Nuestra Señora de la Visitación.

60 *Doncel*: Muchacho joven y todavía virgen.

61 *Hosco*: Ceñudo, áspero e intratable.

del río me curó para siempre del amor del hombre, y sólo he tenido queridas, que se me han comido el dinero y me han envenenado con los vicios más inconfesables; pero también me han hecho pasar muy buenos ratos. Ahora cuento veintinueve años; pero como verás, los extravíos no me han envejecido ni me han restado encantos. Sigo tan bonita como cuando me preparaban para monja. Ahora los negocios se me han torcido, porque he peleado con mi última amante, una condesa que me daba bastante dinero; mas, sin embargo, no se me arruga el ombligo⁶², y lucharé cuanto sea preciso para salir adelante y sacarte a ti también. ¿Verdad que me vas a querer mucho, juguetito mío? Viviremos como marido y mujer, hasta que tú encuentres otra cosa mejor.

Desde aquella noche, en que el frío, el whisky y la mutua necesidad de caricias, convirtieron a los amigos de hacía una hora en amantes, no se separaron más, y sus vidas se vieron como dos charcos inmundos, desbordados por la lluvia en uno solo.

Y fue una existencia extraña, de larva, en un rincón decorativo y perfumado, la de Julio, porque mientras Amalia desempedrabá Madrid⁶³ para hallar dinero, a fuerza de arbitrios inverosímiles y trucos inexplorados, el chico, por miedo a la Policía, permanecía encerrado en casa de su amante, dormitando casi siempre o tocando el gramófono, hasta que su amante regresaba, malhumorada y vociferante, renegando de su mala estrella⁶⁴. Sólo se consolaba cuando él, mimoso, la hacía mil arrumacos⁶⁵, suplicándola «No te pongas así, mujer, que si los tiempos están malos, ya vendrán otros mejores», y se arrojaban como locos al abismo sin fin de las caricias. Ella gozaba lo increíble, desnudándole y recorriendo en besos todo el cuerpo del chiquillo, suave, fragante y armonioso, como una niña que poseyese por un capricho de la naturaleza las iniciales de varón. Amalia le ponía sus ropas a Julito para andar por casa, y éste, dócil y contagiado de la perversidad de ella, se dejaba poner camisas de seda y zapatitos de tacón alto, y se abandonaba lánguidamente en los brazos de ella, que, como si fuera realmente el macho de la pareja, atenazaba a su amante y mordía con frenesí en los redondos hombros y en los sabrosos muslos. Era el amor de ellos algo tan mórbido y cerebral que, lejos de apaciguarlos, contribuía a exacerbar sus anhelos eróticos, y ella, dominadora, original y caprichosa, era quien ideaba truculencias de *boudoir*⁶⁶ que sobreexcitaban al chico y le mantenían en un estado de hirviente sensualidad que confortaba a Amalia y la indemnizaba de las contrariedades económicas y los esfuerzos realizados por conjurarlas.

Y así pasaban días y días, hasta que una noche, Amalia, después de cavilar bastante, espetó a su querida esa siguiente discurso:

—Mira, hijito... Como ves, no tenemos dinero, ni cosa que lo valga... y mantenernos en el plan de lujo y de comodidades que disfrutamos cuesta

62 *Arrugársele o encogérsele a alguien el ombligo*: Amedrentarse o desalentarse.

63 *Desempedrar Madrid*: Pasear con mucha frecuencia por las calles empedradas de Madrid.

64 *Mala estrella*: Mala suerte.

65 *Arrumaco*: Demostración de cariño hecha con gestos o palabras.

66 *Boudoir*: Del Francés. Alcoba o estancia privada habitada por una mujer. Con frecuencia, tocador, habitación o gabinete que se emplea para peinarse y arreglarse.

mucho dinero. Pero yo tengo guardadas unas pesetas que no quería tocar hasta que estuviese muy apurada, y me las voy a gastar en hacerte un equipo estupendo, para que estés muy guapo y vayas de conquistas conmigo a *Maxime's*, al Ideal⁶⁷, al Ritz⁶⁸ y a Parisiana... Pero no a conquistar tías, entiéndeme, sino a cazar viejos ricos, de estos que les gustan ciertas cosas... Y luego los traes a casa y las pides los cuartos⁶⁹ por adelantado... Y cuando vayan a desnudarse, entro yo, les armo un escándalo, les pido todo lo que lleven encima y pata. ¿Qué te parece?

Amoral, y sin prejuicios, Julio aceptó. Y de aquel extraño modo, aquella inaudita pareja, en la que ella era el chulo⁷⁰ y él la *cocotte*, sacaban pingües⁷¹ beneficios, pronto dilapidados en alhajas⁷², en banquetes, en corridas de toros, en abonos de coches, en trapos, que no les libran nunca de su miseria.

Pero vivían a gusto, así y todo, sin haber tenido nunca el menor percance...

Amalia salió de su meditación al oír la voz del chico, que interrogaba:

—¡Mírame! ¿Estoy bien así para esta noche? ¿Crees que podré sacar mucho dinero?

La Díaz de Hinojares le inspeccionó de pies a cabeza, con una serenidad de hermano mayor, y luego sonrió. Estaba guapo de veras el maldito. Los rebeldes rizos que convertían su cabeza en la de un Baco⁷³ joven, se habían transformado en una cabellera lisa y brillante, como mi casco de oro, y los ojos de esmalte verde parecían aún más inmensos y enigmáticos, bajo el arco perfecto de las cejas. Un traje azul oscuro, irreprochable, moldeaba las líneas helénicas de su cuerpo, revistiéndolo de una elegancia un poco de «gigolo⁷⁴», pero que le iban bien. Algunos detalles, tan sólo, pecaban de falta de refinamiento, de verdadero buen gusto... Pero así y todo, Julio podía pasar como el más atractivo espejuelo⁷⁵ para cierta clase de alondras... Por lo menos, así lo pensaba su querida, al decirle:

—A ver cómo te portas... Mañana hay que pagar al casero y al sastre.

El dorado muñeco, mientras pulía sus uñas rosadas, exclamó:

67 *Maxime's y el Ideal*: Lujosos establecimientos de moda de los años veinte, escenarios favoritos del alterne y del flirteo de las clases acomodadas madrileñas.

68 *Ritz*: Hotel de lujo situado en el centro de Madrid, construido en 1910 bajo el reinado de Alfonso XIII. Sus salones y restaurantes son lugar de cita predilecto de la alta sociedad madrileña.

69 *Cuarto*: Moneda de cobre española cuyo valor era el de cuatro maravedís de vellón. Se utiliza de forma coloquial para significar «dinero», «monedas».

70 *Chulo*: Individuo de las clases populares de Madrid, que se distinguía por cierta afectación y guapeza en el traje y en el modo de conducirse. También, hombre que trafica con prostitutas y vive de ellas.

71 *Pingües beneficios*: Grandes, abundantes beneficios.

72 *Alhajas*: Joyas o adornos.

73 *Baco*: También conocido como Dioniso. Dios griego del vino, de la locura ritual y del éxtasis.

74 *Gigolo*: Gigoló. Del Francés. Joven que se prostituye sobre todo con mujeres mayores por dinero y regalos.

75 *Espejuelo*: Trozo curvo de madera de unos dos decímetros de largo, con pedazos de espejo y generalmente pintado de rojo, que se hace girar para que, a los reflejos de la luz, acudan las aves, particularmente las alondras, que así se cazan fácilmente.

—Ya sabes que no me doy mala maña⁷⁶... Y esta noche estoy seguro del éxito, porque la perspectiva del viaje a París me animara a hacer locuras. ¿Y tú, dónde vas a cenar?

Amalia hizo un gesto de indiferencia.

—¡Qué sé yo! Donde me pille⁷⁷... Te acompañaré al Ritz, de donde saldréis para Parisiana, y me despediré de ti antes de llegar... Tal vez me acerque yo a Parisiana para probar fortuna en los caballitos. Necesito más dinero del que parece. Quiero que me arreglen los dientes, el pelo, que me quiten estas arrugas... Todavía no soy vieja y me estoy marchitando a pasos agigantados.

En su voz—rota por los alcoholes y los narcóticos—temblaba una rara emoción.

—¿Acaso quieres hacerme la competencia? —rió el chiquillo, envuelto en su abrigo, de un profundo color azul, adornado en el cuello y las mangas con pieles suntuosas, que le daba un aspecto ambiguo.

—No... No es eso —protestó Amalia, enrojeciendo púdicamente—. Es que estoy enamorada, cuando menos pensaba estarlo...

La risa infantil de Julio sonó por el corredor, que iban cruzando a oscuras, y resonó en el hueco de la escalera.

—¡Enamorada tú, Amalia! ¿Y puede saberse de quién?

Ella no le respondió. Y bajaron en silencio la escalera resbaladiza y tor-tuosa, como los destinos de ambos.

76 *No me doy mala maña*: De *dar mala maña*, o hacer mal un trabajo.

77 *Donde me pille*: Una expresión de incertidumbre; donde me encuentre.

LOLITA BUSCADORA
DE EMOCIONES

Novela

POR

ÁLVARO RETANA

ILUSTRACIONES DE M. REDONDO

La Novela de Hoy

30
ctms

52

Lolita
buscadora
de emociones

POR
ALVARO
RETANA

MANUEL REDONDO

Todas las ilustraciones son de la edición original de la novela (Madrid: Colección *La novela de hoy*, 1923). (Dibujos de Manuel Redondo).

A MODO DE PRÓLOGO

EL NOVELISTA DE LA BUENA SOMBRA.

Al dirigirme a casa de Alvarito Retana me pregunto por el camino mentalmente: ¿Con qué novedad insólita me sorprenderá hoy el delicioso humorista?

Porque el principal atractivo del joven escritor, considerado por Missia Darrys¹ como el novelista más guapo del mundo, no es esa sensacional belleza de que tanto presume con infantil cinismo, ni siquiera su gran talento de literato, dibujante o compositor. Lo más encantador de Alvarito Retana es su humorismo y su cordialidad, que le hace ser simpático a cuantos tengan que entenderse con él.

Álvaro Retana ha tenido el acierto de componerse un tipo original, mezcla de travesura y perversidad, de candor y de cinismo, que le hacen tan interesante como cualquier personaje de sus obras. Otros autores conquistan al público merced a sus producciones. Álvaro Retana, espíritu moderno educado en las artes reclamistas de los grandes artistas extranjeros, todo lo sacrifica ante el éxito personal, que es, a la postre², lo que aporta el éxito literario.

Y Retana, que ha triunfado por sus «boutades»³, que advierte el regocijo con que la gente le celebra sus ingeniosos trucos, se desvive constantemente por complacer a sus admiradores.

No es posible dar idea de lo BUEN CHICO que es Retana en su intimidad. De los tesoros de ternura que guarda para las personas que le rodean. Nada endiosado, posee una modestia encantadora, de la cual si prescinde en público es porque cree que con ello hace rabiar a los de la acera de enfrente⁴ y satisface a sus partidarios. Retana no tiene más defecto que sus libros. Pero lo más curioso es que sin estos inconvenientes el público no habría llegado a estimarle. Se ama lo que hay en Álvaro de desprecupado, sus audacias, sus incongruencias, y lo malo que se cuenta de él contribuye a hacerle más sugestivo. A ningún otro artista español se le perdonarían las pillerías⁵

1 Missia Darrys: Nombre de una presunta escritora extranjera (posiblemente una invención retaniana o por parte de la editorial), cuya nombre aparece en campañas publicitarias. Un anuncio, por ejemplo, impreso en la contraportada de una de las novelas publicadas por la Editorial Atlántida advierte: «Álvaro Retana, el singular artista tan admirado en su triple personalidad de literato, dibujante y compositor, proclamado por MISSIA DARRYS el novelista más guapo del mundo, ofrece a la veracidad de las innumerables mujercitas que le adoran, su nueva obra...» Es irónico que el comentario sea sobre la belleza física del autor, en vez del contenido del libro.

2 A la postre: Al final, por último.

3 Boutade: Del Francés. Intervención pretendidamente ingeniosa, destinada por lo común a impresionar.

4 Ser de la acera de enfrente: Ser homosexual.

5 Pillería: Travesura, picardía.

que a Retana, porque el público ha adivinado el juego y no puede condenar lo que comprende que es únicamente un recurso para atraerle.

Son las tres de la tarde.

Un sol espléndido, casi primaveral, inunda de alegría el cielo azul, sin nubes. Álvaro Retana, envuelto en su gabardina azul marino y calzados los guantes de color marfil, como cualquier «guayabo»⁶ de sus libros, se dispone a salir cuando mi entrada en su despacho le sorprende.

—¡Ah! ¿Es usted, Artemio?⁷ —exclama el tobillero vitalicio⁸, estrechando la mano que le tiendo.

—Por lo visto esperaba usted a otra persona?

—Cierto. Al maestro Amalio, mi colaborador en arte frívolo. Amalio tiene una soberbia moto, y los días como hoy salimos de excursión. Amalio guía con una precisión tan admirable, y su Harley Davidson me inspira tanta confianza, que no vacilo en acomodarme en el soporte, y, con algún par de amiguitas en el sidecar, nos vamos a merendar a mi finca de Torrejón⁹.

Luego, tras una corta pausa, continúa Retana:

—¿Qué le trae por aquí?

- 6 *Guayabo*: Muchacha joven y atractiva. Retana, habitualmente, utiliza el término de «guayabo» para referirse a los muchachos cuya belleza admira, y reserva el término de «tobillera» para las bellas femeninas. Para una definición más detallada del término «guayabo» y del uso que le dan Retana y los escritores eróticos de su tiempo, remitimos a la introducción a este volumen.
- 7 *Artemio*: Se refiere a Artemio Precioso (1891-1945), autor de este prólogo a *Lolita buscadora de emociones* (así como del prólogo a la novela corta *Los ambiguos* incluida en este volumen), gran empresario editorial, fundador de la importante Editorial Atlántida, y fundador y director de la famosa colección de novela corta, *La novela de hoy* (1922-1932), en la que aparecen publicadas tres de las novelas de Retana incluidas en este volumen, *Los ambiguos*, *Lolita buscadora de emociones*, y *El tonto*. Autor de pluma desenvuelta, cultiva sobre todo el género de la novela corta erótica y decadente. Pertenece, como Retana, al nutrido e injustamente olvidado grupo de escritores «sicalípticos» del primer tercio del siglo XX. (Para la definición y descripción de los términos «sicalíptico» y «sicalipsis» remitimos a la introducción a este volumen).
- 8 «*Tobillero vitalicio*»: *Tobillero*, de «tobillera», se dice de la jovencita que dejaba de vestir de niña, pero que todavía no se había puesto de largo. Para una definición más detallada del término y del uso que le dan Retana y los escritores eróticos de su tiempo, remitimos a la introducción a este volumen. *Vitalicio*: Dicho de un cargo, de una merced, de una renta, etc. que duran desde que se obtienen hasta el fin de la vida. En este contexto, «tobillero vitalicio» significa que Retana es hombre siempre jovencísimo e inmune a la vejez.
- 9 *Torrejón de Ardoz*: Municipio residencial situado en la zona este de Madrid. Conocido porque en sus cercanías se encuentra el aeropuerto de Barajas. En tiempos de Retana, era un pueblo de las afueras de Madrid. Retana se compró una finca en Torrejón de Ardoz, y la adaptó al estilo de las casas andaluzas, como cuenta con evidente gracia en el prólogo a *El tonto*, novela corta incluida en este volumen: «Ahora [mi finca de Torrejón la] estoy transformando en un verdadero y palpable palacio episcopal. Me han puesto unas rejas sevillanas en la portada, hechas en una cerrajería artística, con arreglo a modelos del siglo XVII, que son idealidades. Mi patio andaluz, con rejas, azulejos, celosías, estanquitos, surtidores y bancos, es una preciosidad. En la fachada he puesto una Virgen de la Macarena en azulejos, también hecha para mí, que dan ganas de gritar ¡viva Sevilla, que es lo mejor del mundo! Toda mi finca rebosa andalucismo, porque yo, aunque por desgracia no nací en la tierra de María Santísima, soy tan andaluz de espíritu como si hubiera nacido en el corazón de aquella región de maravilla».

—Vengo a pedirle el retrato suyo, que ha de ir en la cubierta de LOLITA BUSCADORA DE EMOCIONES.

—Ahora mismo —exclama Álvaro, dirigiéndose a uno de los cajoncitos de su librería. Y luego, después de haber escogido uno entre el centenar de fotografías de Cartagena y Novillo, que revisa vertiginoso, añade—: Voy a darle éste, que ha sido hecho hace dos días, para que mis admiradores comprueben que sigo en plan de guayabo, monísimo.

—¡Cualquiera le conoce a usted! ¡La verdad es que con los retratos que da usted al público no hay manera de identificarle en la calle!

—Pues eso es, precisamente, lo que yo me propongo. Darle al público la sensación de un novelista en todo de acuerdo con sus producciones. Y, sobre todo, seguir saboreando las ventajas de pasar inadvertido en todas partes, sin los inconvenientes de la celebridad personal. ¡No puede usted imaginarse lo que a mi me fastidia ser reconocido cuando asisto a un teatro, a las carreras, a un cabaret, a las toros o adonde sea. Me entusiasma advertir que nadie se fija en mí, y que me escamoteo¹⁰ a la curiosidad general. ¡Poder hablar con mi vecina de mesa en un café o con mi compañero de butaca en el cine sin que se sepa quién soy! ¡Qué delicia! ¡Poder buscar una aventura con una criatura que no nos atiende por nuestra celebridad sino por nosotros mismos! ¡Mi mayor placer es seguir por la calle a una modista y que ella me permita un abordaje, creyendo que realmente me llamo Carlos Ruiz! ¡Entonces es cuando verdaderamente puedo estar seguro de que he realizado una conquista! ¡Me revienta que me amen por mi firma! ¡Que se busque mi amistad por ser quien soy! Hay momentos en que quisiera verme despojado de mi leyenda de chico guapo, generoso y amoral, para asistir al desfile de mis adoradoras y a la deserción de mis incondicionales.

—Es usted el único artista a quien contraría su popularidad.

—Me agrada contar con la predilección del GRAN PUBLICO, que mi nombre sea conocido por todo el mundo, para bien o para mal, y que mis retratos rueden de Norte a Sur y de Este a Oeste; pero en mí hay dos Álvaros Retana: uno, el artista estrepitoso, hambriento de notoriedad; el ESCLAVO del PUBLICO, el niño turbulento, siempre dispuesto a promover un alboroto que regocije a sus admiradores, y otro, el chico sencillo y modesto, el burguesito todo corazón, enemigo del bullicio¹¹, que desea guardar el incógnito y vivir exclusivamente para su idilio con la parte beligerante. Toda la luz para mi nombre; toda la oscuridad para mi persona. Todo el escándalo para el artista; todo el silencio para el hombre. ¿Me entiende usted? Ahora comprenderá por qué yo, que soy bastante succulento, según puede comprobarse por mis fotografías o examinándome en Manuel Silvela, 10,¹² donde todas las tardes concedo audiencia gratuita a los curiosos, procuro en la calle aparecer como un ente vulgar, sin alicientes llamativos.

—Su teoría será equivocada o no; pero al menos es original.

10 Escamotearse: Desaparecer, escaparse.

11 Enemigo del bullicio: Enemigo del ruido, de la fama y de la notoriedad.

12 Manuel Silvela: Calle ubicada en pleno centro de Madrid, en el barrio de Salamanca. En efecto, Retana tenía su domicilio en Manuel Silvela 10, y en él recibía múltiples visitas.

—Es mi única virtud en arte, aunque otra cosa intenten demostrar los amargados.

—Fuera del arte, ¿tiene usted virtudes?

—¡Hombre, no soy un santo; pero tampoco soy tan malo como alguien me supone! Soy un artista que vive consagrado al estudio y que me limito a trabajar, sin preocuparme de lo que hagan los demás, aunque sea en contra mía. El odio, la envidia y la tristeza del bien ajeno, afean y envejecen a quien se deja dominar por ellos. Yo no quiero mal a nadie, no envidio a nadie, y me tienen sin cuidado los éxitos de los demás. Vivo apartado de otra lucha que no sea el trabajo. Laboro incansablemente, ayudo en cuanto puedo a los artistas nuevos que se acercan a mí, y esto es lo que me mantiene redondo, hermoso, joven y contento. Mi felicidad es tanto más estimable, porque no se la debo a nadie más que al PÚBLICO. Me la he conquistado yo solo, a fuerza de actividad y sacrificios, procurando ser grato a mi dueño y señor. No creo poseer talento excepcional. Pero cuento con el tesoro de mi amor al trabajo. Me enferma estar ocioso. Vivo entregado a la fiebre de producir: novelas, crónicas, figurines, melodías. Todo lo que sea ameno y frívolo.

—¿Es usted creyente?

—Lo he sido siempre. Mi familia me ha educado en el temor de Dios. Debo decirle que yo no creo en esos santos de ramillete de confitería con las barbas rubias y túnicas de colorines. Pero creo en un Dios Grande, Justo y Todopoderoso. Un ser admirable, principio y fin de todas las cosas, que vigila nuestros pasos en la vida. No tiene nada que ver que yo sea el escritor más libertino de mi época para que tenga creencias religiosas y cumpla los Mandamientos de la Ley. Amo a Dios sobre todas las cosas; no juro su santo nombre en vano; santifico las fiestas; honro padre y madre; no mato; en lo que afecta al sexto mandamiento¹³, si bien es cierto que yo no me asusto de nada, procuro obrar de acuerdo con la parte beligerante y sin escándalo ni perjuicio para tercero; no robo; no levanto falsos testimonios y procuro mentir lo menos posible; no deseo la mujer del prójimo y no codicio los bienes ajenos. De modo que Dios no puede tener queja de mí. Y respecto a la gente que me rodea, no puede tener queja tampoco, puesto que soy mascoto¹⁴.

—¿También mascoto?

—¡Qué duda cabe! Yo doy la buena suerte a las personas que me quieren, y atraigo la mala sombra a quienes realizan algo en contra mía.

—Nuestro diálogo es turbado por la llegada de Amalio Fernández, el aplaudido compositor, hijo del célebre escenógrafo del mismo nombre, al que me presenta Retana.

—Aquí tiene usted un caso. Antes Amalio vivía oscurecido e indolente, y desde que colabora conmigo es uno de los músicos más populares y cobra unas liquidaciones fabulosas en la Sociedad de Autores. Y él, que hace muy pocos meses caminaba a pie por las calles, ahora posee una estupenda Harley, en la cual suele invitarme a pasear. ¡No le quepa a usted duda, amigo Artemio! ¡Soy mascoto!

Y Alvarito Retana, cogiendo de la mano a dos lindas muchachas que venían

13 Sexto mandamiento: El mandamiento bíblico que prohíbe el adulterio y los «actos impuros».

14 Mascoto: De *mascota*. Persona, animal o cosa que sirve de talismán, que trae buena suerte.

con Amalio, sale conmigo y con su colaborador para emprender la marcha a la finca del joven novelista. Son la Esmeralda y la Trianera, dos estrellas bellísimas de la galantería, que después de su excursión por el Norte de África, han regresado a la Corte¹⁵ y forman con el joven novelista un alarmante trío.

Mientras bajamos la escalera, Retana murmura a mi oído:

—¡Y pensar que mientras algunos envidiosos amargados intentan complicarme la existencia, combatiéndome como artista y como hombre, yo gozo de la vida y me oxígeno! ¡En vez de denostarme¹⁶, que trabajen quince horas como yo, y si en verdad poseen talento, tendrán igual que yo la Salud, el Dinero, la Gloria y el Placer...

-ARTEMIO PRECIOSO

15 *La Corte*: Se refiere a Madrid. La Corte Real española se estableció en esa ciudad en 1561.

16 *Denostar*: Insultar, ofender verbalmente.

A los honrados padres de familia:
para que eviten que sus nenas imiten a
Lolita.

-ÁLVARO RETANA.



I

Entre la pollería¹⁷ masculina, aristocrática y ociosa, que decora por las mañanas los paseos de Recoletos, la Castellana y el Retiro; que se da cita por las tardes en la Granja de El Henar¹⁸ o en la pastelería Molinero¹⁹, y que prefiere por las noches el teatro de Lara²⁰ o Maravillas²¹, Lolita Cotollano de Vivar disfrutaba de ese prestigio de las cosas «muy serias», a pesar de que la chiquilla era bastante alegre.

La deliciosa tobillera, perteneciente a una familia acaudalada y honorable, poseía dos admirables ojos de color caramelo, que parecían siempre adormilados, como perdidos vagamente en un ensueño voluptuoso; una graciosa naricilla respingona²² y sensual, una boquita exageradamente diminuta y una abundante cabellera de oro, que iluminaba el rostro, marfileño y triangular. Tenía mucho de felino aquella cabecita colocada altivamente sobre un busto estatuario, cuyo atractivo principal no era la línea de los hombros, de una pureza helénica, sino la torneada madurez de los senos pequeños, dos jugosas mitades de naranja florecidos por dos botones que solían transparentarse en los vestidos veraniegos. Y si también el talle era un modelo de perfección olímpica, los brazos hubieran causado envidia a la Venus de Milo²³, y las piernas eran dos armoniosas columnas, maravillosamente modeladas, digno sostén de un edificio tan glorioso: dos arpegios²⁴ trepando al Paraíso, cuya puerta empezaba a abominar de su propio hermetismo.

La aparición de Lola con sus trajes, de una furiosa policromía, en los an-

17 *Pollería*: De «pollo,» hombre joven y presumido. La «pollería masculina» constituye el grupo de *playboys* y de *dandies* que, sin otra cosa que hacer, se pasean por las calles de Madrid.

18 *La Granja de El Henar*: Antiguo café emplazado en su día en la calle Alcalá (ya no existe). A la famosa tertulia de *La Granja de El Henar* asistían escritores célebres, como José Ortega y Gasset (1883-1955) y Ramón del Valle-Inclán (1866-1936).

19 *Pastelería Molinero*: Famoso salón de té emplazado en la céntrica Gran Vía de Madrid.

20 *Teatro Lara*: Teatro inaugurado en Madrid en 1880. Muy pronto se convirtió en referencia obligada de la vida cultural de Madrid. Por el *Teatro Lara* —que cerró en los años ochenta, pero volvió a abrir en 1994— pasaron los directores y actores más famosos de España.

21 *Teatro Maravillas*: Famoso madrileño, inaugurado en 1886. Durante los años veinte y treinta alternará funciones de cine y de teatro. Tras la Guerra Civil española y durante el franquismo, el teatro se especializará en el género de la revista.

22 «*Naricilla respingona*»: Pequeña nariz con la punta levantada hacia arriba.

23 *Venus de Milo*: Famosa estatua griega de mármol blanco que representa a Afrodita (o Venus), diosa de la belleza y el amor. Actualmente se encuentra en el Museo del Louvre, en París.

24 *Arpegio*: Sucesión más o menos acelerada de los sonidos de un acorde.

denes de Rosales²⁵, en los palcos de Royalty²⁶ y en los tés del Palace Hotel²⁷, producía entre los gomosos²⁸ de Madrid el efecto de una provocación: algo así como el reto a sus virilidades de una infernal walkyria²⁹, terrible en el inmenso poderío de sus quince fragantes primaveras y sus vestidos de colores febriles, que hacían ladrar a los perros desesperadamente. Porque intrépida y magna, confiada en su éxito infalible, Lolita Cotollano, ataviada con arreglo a su inspiración cubista, arrojábase a la voraz contemplación de sus admiradores, orgullosa de aquella facultad que poseía de encender el deseo de los machitos jóvenes, de los adolescentes educados en la escuela de Onán³⁰, que era el cortejo idólatra sostenedor de los prestigios de la preciosa tobillera.

Difícilmente hubiérase encontrado otra chiquilla que cultivase una *maquillage*³¹ tan arbitrario como el suyo; pero, a pesar de aquellas sombras violáceas que agrandaban los ojos disparatadamente, de aquellas pinceladas de carmín en el centro de los labios, que achicaban la boca de un modo inverosímil, despertando en las imaginaciones infantiles y depravadas no sé qué anhelos monstruosamente libertinos, Lolita resultaba definitivamente succulenta, apetitosa como un bocadillo de jamón de esos que tanto le agradaba a ella consumir en los aprovechados intermedios de las sesiones de cinematógrafo. Parecía condimentada por el Diablo con la salsa picante de los siete pecados capitales³², y diríase que Satán la había comunicado algo de sus ardores, no ya porque excitara a cuantos la mirasen, sino porque ella misma chamuscábase³³ en la voracidad de un incendio interior.

- 25 *Rosales*: Se refiere al elegante Paseo del Pintor Rosales, avenida que bordea el Parque del Oeste de Madrid.
- 26 *Royalty*: *Cine Royalty*, situado en la madrileña calle de Génova, inaugurado en 1914 y clausurado en los años sesenta. En este cine se vendían abonos para la sesión de tarde, frecuentada por la aristocracia. Importa notar que el *Royalty* acogió las sesiones de cineclub fundadas por el intelectual español Ernesto Giménez Caballero, en las que se proyectaban las películas no «aptas» para el cine comercial, como, por ejemplo, *El perro andaluz*, del famoso director de cine español, Luis Buñuel.
- 27 *Palace Hotel*: Uno de los hoteles más lujosos de Madrid. Fue construido en 1911 en el lugar donde antes se hallaba el palacio del Conde y la Condesa de Medinaceli. Punto de encuentro de las elites, con varias salas de música y baile.
- 28 *Gomoso*: Hombre presumido y afeminado, que no conoce más ocupación que la de acicalarse, perfumarse y andar vagando todo el día en busca de galanteos.
- 29 *Walkyria*: Cada una de ciertas divinidades de la mitología escandinava que en los combates designaban los héroes que habían de morir. Conocidas por su ferocidad, las *walkyrias* aparecen en *El anillo de los Nibelungos*, (*Der Ring des Nibelungen*, 1876) de Richard Wagner (1813-1883), ciclo de óperas que se menciona repetidamente en *Las «locas» de postín*.
- 30 *Onán*: Personaje bíblico; el segundo hijo de Judá. Su nombre es el origen del término «onanismo», con el que se designa la práctica sexual de la masturbación. Según la interpretación judía, Onán, cada vez que intentaba consumir las relaciones sexuales con Tamar, la viuda de su hermano, eyaculaba sobre la tierra. «Los adolescentes educados en la escuela de Onán», pues, es un eufemismo para «adolescentes que se masturban».
- 31 *Maquillage*: De Francés. Maquillaje.
- 32 *Los siete pecados capitales*: Los pecados capitales son una clasificación de vicios mencionados en las primeras enseñanzas cristianas. La lista, formalizada por el papa Gregorio Magno (circa 540-604), incluye lujuria, pereza, gula, ira, envidia, avaricia, y soberbia.
- 33 *Chamuscarse*: Quemarse.

Lolita Cotollano de Vivar estaba envenenada de inquietudes eróticas, y era una enferma de lujurias hipotéticas, una víctima irresponsable de su naturaleza apasionada, consumida en un ansia que los prejuicios y el respeto a la familia contenían severamente. Bien es verdad que Lola desquitábase de aquellas sujeciones con que la torturaba la sociedad y el miedo a graves contingencias, apelando a procedimientos que cualquier novelista motejaría³⁴ de satánicos y que la habían deparado una celebridad importantísima entre los lechuguinos³⁵ madrileños, en los cuales creaba con sus locuras pintorescas palideces macabras y ojerás inquietantes, que eran como el marchamo³⁶ inconfundible que señalaba a los favorecidos por el capricho de Lolita.

Los padres de la joven, absorbidos por las banales obligaciones del gran mundo, habían entregado a la pequeña y a su hermano menor, Falito, en poder de una viuda respetable, que ejercía con ellos las funciones de profesora de Francés y dama de compañía, y que reconociéndose impotente para luchar con los hermanos, prefería tender amablemente un velo, y a veces una alfombra, sobre las travesuras de ambos monigotes³⁷, indómitos, glotones y sensuales, y advirtiendo en su perspicacia que contrariarlos hubiera equivalido a indisponerse con ellos y ser incluso despedida de la casa, optó por aliarse con las dos fierecillas cuya vigilancia le estaba encomendada, y tanto Rafaelito como Lola hubieran promovido un zipizape³⁸ fragoroso antes que permitir ser despojados de la avispada³⁹ «carabina».⁴⁰

Consecuencia de aquella independencia en que vivían los hermanos era que, tanto ella como él, bajo un aspecto dócil y sumiso, tan tranquilizador para los padres, ocultaban un alma depravada y curiosa, propicia a los mayores desafueros, porque su misma vida muelle⁴¹ y comodona favorecía notablemente la inclinación al mal. Lolita y Rafael eran dos virginidades sin inocencia, que a los quince y trece años deleitábanse en la lectura de novelas galantes y periódicos pornográficos, manteniendo con sus amigos respectivos unas conversaciones que hubieran sonrojado a un carretero.

Elegantemente olvidados por sus progenitores, constantemente en viajes por Londres y París, y que en la corte apenas disponían de tiempo para asistir a comilonas y recepciones aristocráticas; sin el freno de Enrique, el hermano mayor, alumno de segundo año en la Academia de Toledo⁴², Lolita y Rafael, como tantos «guayabos» pertenecientes a la buena sociedad, arrastraban una

34 *Motejar*: Censurar las acciones de alguien con motes o apodos.

35 *Lechuguino*: Hombre joven que se compone mucho y sigue rigurosamente la moda.

36 *Marchamo*: Marca de reconocimiento que se pone a ciertos productos.

37 *Monigote*: Muñeco o figura ridícula hecha de trapo o cosa semejante.

38 *Zipizape*: Riña ruidosa o con golpes.

39 *Avispado*: Vivo, despierto, agudo.

40 *Carabina*: Mujer de edad que acompañaba a ciertas señoritas cuando salían a la calle de paseo o a sus quehaceres.

41 *Muelle*: Blando, suave.

42 *Academia de Toledo*: Academia de Infantería, centro de formación militar del Ejército de Tierra español, creado en 1850.

existencia divertida y ambigua, sin más quehaceres que sacar adelante Rafaelito el cuarto año del bachillerato y dominar Lolita la lengua de Molière⁴³. Pero como el muchacho sólo tenía colegio por la mañana, a las horas que ella practicaba el Francés con la dama de compañía, les quedaba la tarde libre para desenvolver unos programas a base de meriendas, paseos, *cines* y teatros, que no ofrecían nada de aburrido para la complaciente «carabina».

Cuando iban por las tardes al Palacio de Hielo⁴⁴, mientras la noble viuda y Rafaelito engolfábanse en la tarea de devorar pasteles y ensaimadas⁴⁵, Lolita, que sentía unas hambres muy diferentes, pasábase la tarde bailoteando con la serie numerosa de confortables barbilindos⁴⁶ de su agrado, y sabía incrustarse a su pareja con tal exquisitez y perfección, que se enteraba inmediatamente de los menores detalles anatómicos del confortable bailarín. La enervante melosidad del tango y las lascivas convulsiones del fox-trot, procuraban a Lolita sensaciones inenarrables, y cuando el mozalbete que danzaba con ella la aprisionaba fuertemente y percibía ella el aliento del gomo y esas palpitaciones que no son del corazón precisamente, el cuerpo de Lolita ondulaba como rizado por la inefable angustia del espasmo. Y entonces se entablaban unos diálogos curiosos, en que la voz entrecortada de la nena contribuía a hacer más delicioso el suplicio del bailarín.

—Chucho, por Dios, no aprietes tanto, que me pongo muy mala.

—Yo sí que estoy malito. Y me voy a morir... Y tú tendrás la culpa...

—¡Ay, no me digas esas cosas!

—¡Qué tetitas más ricas tienes! Si no estuviéramos aquí con qué ganas te mordería en un pezón.

—Chucho, que van a oírnos.

—¡Que me oigan! ¡Mejor! ¡Así sabrán que estoy por ti más loco que una cabra!

A la orquesta tocábale interrumpir aquel diálogo, que Lola continuaba con otro petimetre⁴⁷ al empezar el nuevo *fox*.⁴⁸

La tobillera entonces, comprobando que el gomosín de turno patentizaba su emoción en una forma que hubiera amedrentado a una vaca, exclamaba desfallecida, saboreando la embriaguez de aquel divino espanto:

—¡Ay, Pocholo! Yo no sé lo que siento.

—¿Quieres que te lo diga?

43 *Molière: Nom de plume* de Jean Baptiste Poquelin (1622-1673), dramaturgo satírico francés considerado el padre de la comedia francesa. Autor de obras famosas, como *La escuela de las mujeres*, (*L'École des Femmes*, 1662) y *Tartufo*, (*Tartuffe*, 1664), entre otras. Aquí, «la lengua de Molière» quiere decir «la lengua francesa».

44 *Palacio de Hielo*: Centro comercial y del ocio, conectado al Palace Hotel. En esta época, tuvo una pista de patinaje, un salón de baile, tiendas, restaurantes, y una sala de exposición y venta de automóviles.

45 *Ensamada*: Bollo formado por una tira de pasta hojaldrada dispuesta en espiral.

46 *Barbilindo*: Galancete, preciado de lindo y bien parecido.

47 *Petimetre*: Persona que se preocupa mucho de su compostura y de seguir las modas.

48 *Fox*: Se refiere al *fox-trot*, baile de ritmo cortado y alegre, originario de los Estados Unidos de América, y que estuvo de moda a principios del siglo XX.

Y el galán murmuraba al oído de la joven la explicación grosera y terminante, que hacía más aguda la excitación de la pequeña, avivando su afán de escuchar palabrotas brutales y términos obscenos, que causaban en ella los efectos de un bienhechor rocío.

Porque Lola se parecía por escuchar atrocidades de labios masculinos, y gozaba de un indecible bienestar viéndose perseguida y acuciada⁴⁹ por el deseo de sus víctimas, aquellos pobres chicos a los cuales encandilaba⁵⁰ y que de cuando en cuando veíanse obligados a hacer una discreta escapatoria del salón para saciar de un modo estéril en algún rincón reservado aquel anhelo voluptuoso que en ellos provocaban las perversas habilidades de Lolita.

Mas si la frágil tobillera, infatigable buscadora de emociones, verificaba estas proezas⁵¹ en un salón de baile, ante las majestuosas barbas de la opinión pública, en los palcos del Real Cinema⁵² perpetraba adorables pillerías⁵³, contando con la ayuda de la señora Oscuridad. Con un galán a cada lado, Lolita, finamente, se aventuraba a exploraciones que únicamente en latín podrían describirse, y durante la proyección de la película documentábase minuciosamente sobre ciertos extremos y establecía comparaciones truculentas que afirmaban su estimación por los interesados. Pero lo más original de Lola es que ella nunca se arriesgaba a manipulaciones agitadas que tuviesen una finalidad práctica para el favorecido, sino que se ceñía a una investigación superficial y reposada que calmase la atroz curiosidad. Ningún pollastre⁵⁴ amigo de Lolita podía enorgullecerse de haber humanizado a la «guayaba», que se había puesto un límite a sus atrevimientos. Perversa y tímida, tenía suficiente con enterarse del tamaño del arma que esgrimía el enemigo; pero siempre sin sacarla de su funda, porque ella no tenía necesidad, como Santo Tomás⁵⁵, de ver para creer, sino que le bastaba con tocar prudentemente.

Y tanto Rafaelito como la «carabina», parecían estar de acuerdo para no percatarse de la frecuencia y sencillez con que Lolita se perdía por las frondosidades⁵⁶ del Retiro⁵⁷ en compañía de cuatro o cinco gomosines para charlar con ellos de temas escabrosos, que divertían a la nena y mantenían a los jóvenes en estado de ebullición.

49 *Acuciado*: Estimulado, impulsado.

50 *Encandilar*: Despertar o excitar el sentimiento o deseo amoroso.

51 *Proeza*: Hazaña, valentía o acción valerosa.

52 *Real Cinema*: Sala de cine ubicada en la plaza de Isabel II de Madrid, inaugurada en 1920. Con 1.000 butacas y 54 palcos, fue uno de los cines más grandes de España.

53 *Pillería*: Travesura, picardía.

54 *Pollastre*: Chico joven que presume o alardea de ser ya un hombre.

55 *Santo Tomás*: Se refiere a Judas Tomás Dídimos, uno de los doce Apóstoles. Según los Evangelios (Juan 20:27; 20:28; 20:29), dudó de la presencia de Jesucristo. Este dijo a Tomás: «Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Entonces Tomás respondió y le dijo: «¡Señor mío, y Dios mío!» Jesús le dijo: «Porque me has visto, Tomás, créiste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron».

56 *Frondosidades*: Abundancia de hojas y ramas.

57 *Retiro*: Avenida madrileña que alberga muchos bares y restaurants: lugares de cita de la joven burguesía.



MANUEL
REDONDO
1922

EL TONTO

Novela

POR
ÁLVARO RETANA

ILUSTRACIONES DE GUILLÉN

MADRID
SUCESORES DE RIVADENEYRA (S. A.)
PASEO DE SAN VICENTE

LA NOVELA
DE HOY

30
CTMS



EL TONTO
Alvaro Delana

Todas las ilustraciones son de la edición original de la novela (Madrid:
Colección *La novela de hoy*, 1925). (Dibujos de Guillén).

A MANERA DE PRÓLOGO

EL VENENO DE LA CELEBRIDAD.

Cuando entro en casa del novelista galante más discutido de España, cuyas obras están ahora traducándose, éste, que acaba de leer su copiosa correspondencia, desflora con un cuchillito de plata un diminuto paquete recién llegado de Barcelona.

Al abrirle surge una pulserita de oro y perlas, un precioso trabajo de joyería, con una placa donde aparecen grabados dos nombres: por un lado, Álvaro, y por el otro, María Antonia.

—¿Eh? ¿Qué le parece a usted? Esta es la quinta pulsera de mi colección—dice Retana con pueril alegría.

Luego, mientras su bella esposa, que me ha servido una copa de Chartreuse¹, se retira para tocar en la pianola² un vals romántico, sale también Retana por un momento y vuelve con cuatro pulseritas, que extiende ante mis ojos, triunfal, sobre la mesa de trabajo.

—Esta, toda de oro liso, es de La Goya³—afirma Retana—. Esta, de perlas y platino, de Marujita Lopetegui⁴. Esta, de oro con una plaquita redonda, de Antonia de Cachavera⁵; y ésta, de platino, perlas y brillantes en el broche, es de Eduardo Fernández, un admirador, también de Barcelona.

1 *Chartreuse*: Un tipo de licor francés.

2 *Pianola*: Mueble y aparato que se acopla al piano y sirve para ejecutar mecánicamente las piezas impresionadas a base de perforaciones en un rollo de papel.

3 *La Goya*: Aurora Purificación Mañanós Jauffret (1891-1950), famosa cupletista que, al contrario que la mayoría de las cupletistas, era de clase acomodada y gozó de una educación esmerada y cosmopolita. Gran amiga de Retana, a él debe su apodo de «La Goya» y gracias a él debutó con gran éxito en el legendario Trianon Palace. Siempre discreta y menos descocada que sus colegas, La Goya no mostraba más que los brazos en las actuaciones, y le bajaba el tono a las picardías y al erotismo explícito. Tuvo un largo noviazgo, muy sonado y que nunca culminó en boda, con el gran torero Ricardo Torres, el «Bombita.» La Goya recibió la admiración de los intelectuales de la época, entre ellos, Joaquín Dicenta, Valle-Inclán y los hermanos Alvarez Quintero. Fue la primera mujer que actuó en el Teatro Lara, y una de las primeras cupletistas que grabaron discos. Algunos de los cuplés más famosos —«El Balancé», «Ven y Ven» (cuplé compuesto por Retana), y «Tápame, Tápame»— fueron compuestos para ella.

4 *Maruja Lopetegui*: Cupletista y también actriz del cine de los años veinte, cincuenta y sesenta. Actuó en películas como *La sin ventura* (1923) basada en una novela del mismo nombre del escritor erótico José María Carretero, «El Caballero Audaz» publicada en 1921, *El Niño de las monjas* (1925), *Me casé con una estrella* (1951) y *Chafalonías* (1960).

5 *Antonia de Cachavera*: Más conocida como «La Cachavera», fue una de las grandes cupletistas y estrellas del género chico y de la «sicalipsis» (para la definición y descripción de los términos «sicalíptico» y «sicalipsis» remitimos a la introducción a este volumen), así como piedra de escándalo de la sociedad española. En 1910, junto con otras actrices de la compañía de teatro «Circo Price», fue llevada a juicio tras el estreno de la obra de teatro «La diosa del placer». El juez absolvió a las «culpables», tras dictaminar que la obra era «atrevida», pero no «inmoral».

—¿Quién es esta María Antonia? —pregunto.

—María Antonia es una señorita «bien» de Barcelona con cuya amistad epistolar me honro. La más bella e inteligente de las hijas de Eva. Una criatura plena de encanto femenino. Ahora hago un viaje a Barcelona para saludarla exclusivamente. Véala usted aquí.

Debajo del cristal de la mesa de trabajo de Retana, entre una innumerable colección de retratos de mujeres bonitas, se destaca esta María Antonia, de una belleza aristocrática e inquietante.

—¡Ah! También la tengo en mi altar.

—¿Tiene usted un altar, Retana?

—Sí; un altar laico. Donde yo estoy presidiendo en calidad de dios mayor y en cuya gradería figuran todos los santos de mi devoción.

Vuelvo la vista hacia donde Retana me señala y veo un altarcito muy curioso, tapiado de terciopelo rojo, con candelabros⁶ de plata, floreros de cristal, y encerrados en marquitos, los santos de la devoción del artista: María Antonia, Luisita Esteso⁷, Antonia de Cachavera, una tal Rosita, que asoma únicamente la nariz entre un velo blanco; Matilde del Castillo, María Conesa⁸, Mercedes Fifi, una mujer bellísima con tocas monjiles y dos o tres muchachos.

—Retana, usted siempre tiene aquí alguna extravagancia con que sorprender.

—No lo crea usted. Cuando abriría usted una boca como una espuerta es si le llevara a mi finca de Torrejón⁹. Ahora la estoy transformando en un verdadero y palpable palacio episcopal. Me han puesto unas rejas sevillanas en la portada, hechas en una cerrajería artística, con arreglo a modelos del siglo XVII, que son idealidades. Mi patio andaluz, con rejas, azulejos, celosías, estanquito, surtidores y bancos, es una preciosidad. En la fachada he puesto una Virgen de la Macarena¹⁰

6 *Candelabro*: Candelero de dos o más brazos que se sostiene por su pie o sujeto en la pared y mantiene derechas las velas o candelas.

7 *Luisita (Luisa) Esteso*: Humorista, bailarina y actriz de variedades, hija del actor humorista Luis Esteso. A Luisa Esteso la prensa la compara con otras cupletistas y actrices famosas de la época, como La Goya y Raquel Meller. Luisita recorría los teatros de su provincia natal, Murcia, y otros locales de Levante y Andalucía, actuando junto a su padre. Este contaba chistes, y ella cantaba, acompañada de la bailarina Pilar Calvo. Luisa Esteso se hizo famosa cantando el cuplé de Pedro Jara Carrillo, «Sangre y Arena.» En 1928 y tras el fallecimiento de su padre, Luisita se puso al frente de la compañía de teatro de éste, y continuó con sus giras regionales.

8 *María Conesa* (1892-1978): Conocida también como «La Gatita Blanca», fue una famosa tiple cómica nacida en Valencia, España, que pronto se trasladó a México y alcanzó en este país gran fama. Conocida como «la tiple de la Revolución» en México, dicen que Pancho Villa se prendó de ella. El músico Agustín Lara quedó tan impresionado al conocerla que le dedicó dos piezas musicales, «La guapa» y «Monísima mujer». Cultivó no sólo la zarzuela y la operata, sino que fue una de las principales impulsoras de la revista musical Mexicana. María Conesa coqueteó con Hollywood, pero nunca llegó a aceptar una oferta. Cuando comenzó a decaer el género del teatro frívolo, María Conesa hizo algunas incursiones en el cine de los años cuarenta y cincuenta e incluso actúa en una telenovela de los años sesenta. En todo caso, poco antes de su muerte en 1978, fue nombrada, en el Casino Español de México, «María de México y España».

9 *Torrejón* (Torrejón de Ardoz): Municipio residencial situado en la zona este de Madrid. Conocido porque en sus cercanías se encuentra el aeropuerto de Barajas. En tiempos de Retana, era un pueblo de las afueras de Madrid.

10 *Virgen de la Macarena*: Advocación mariana venerada en la Basílica de La Macarena, de Sevilla.

en azulejos, también hecha para mí, que dan ganas de gritar ¡viva Sevilla, que es lo mejor del mundo! Toda mi finca rebosa andalucismo, porque yo, aunque por desgracia no nací en la tierra de María Santísima, soy tan andaluz de espíritu como si hubiera nacido en el corazón de aquella región de maravilla.

Luego, animándose por instantes, prosigue Retana:

—¿Se acuerda usted de la primera interviú que me hicieron hace tres años en la LA NOVELA DE HOY?¹¹

Entonces acababa de comprar mi finca y me había gastado en ella ocho mil duros. Hoy pasarán de diez y ocho mil. ¡Pero si viera usted qué feliz soy cuando me escapo de Madrid y me encierro allí solo a trabajar! ¡Qué dicha olvidarme de mí mismo y ocultarme en un rincón pueblerino a recordar mis tiempos de niñez, cuando era blanco y puro, cuando ninguna mala idea había anidado en mi frente y no había mordido, como hoy, la fruta del Bien y del Mal, ni sentía el veneno de la celebridad! ¡Si supiera usted lo que yo daría por no haber escrito tanta atrocidad, por no ser quien soy, por poder cruzar la calle sin que nadie me reconociera! ¡Cómo envidio a la gente oscura! ¡Qué abominable es ser muy conocido!

De repente, cuando parecía transportado a otras regiones, se levanta y exclama cambiando radicalmente el tono de voz:

—¡Ah! Sabrá usted que estoy formando una compañía de revistas y variedades modernas, para realizar una tournée¹² por toda España. Llevo tres obras mías —letra y música—, veinte mujeres estupendas, que sacaré a escena bastante ligeritas de ropa, y como fin de fiesta daré yo conferencias para atraer al público. Estoy dispuesto a armar un alboroto en toda España y que me ladren hasta los perros.

— MARIANO TOMÁS¹³.

11 *La Novela de Hoy*: Famosa colección de 526 novelas cortas creada y dirigida por el escritor Artemio Precioso y publicada entre 1922 y 1932. Los temas de esas novelas eran variados, aunque abundaban las novelas galantes y eróticas. Fueron muchos los escritores que colaboraron con la colección, entre ellos, Álvaro Retana con las novelas *Los Ambiguos*, *Lolita buscadora de emociones*, y *El tonto*, reproducidas en esta edición crítica. La cuarta novela que incluimos aquí, *Las «locas» de postín*, apareció originariamente en una colección de novelas eróticas llamada «Colección Afrodita.»

12 *Tournée*: Del Francés. Gira, una serie de actuaciones de una compañía teatral.

13 *Mariano Tomás* (1890-1957): Poeta, novelista y periodista español, autor de novelas sentimentales y tamizadamente eróticas, como *La florista del Tiberiades* (1926), *Semana de Pasión* (1931), por la que obtuvo el importante Premio Gabriel Miró en 1934, *Venga usted a casa en primavera* (1933) y *Sinfonía incompleta* (1934).



DEDICATORIA

*A María Antonia, la original muñeca
que, desde Barcelona, me envía las fra-
gancias de su amistad y su talento.*

Para que se horrorice literariamente.

Álvaro.



W. Miller

I

Desgraciadamente, las mujeres más bellas no son las más virtuosas.

Por eso, a nadie extrañará que mi amiguita Aurelia, verdadero modelo de fragante hermosura, digna de ser colocada junto a las beldades más fulminantes de la Historia, carezca en absoluto de virtud.

Aurelia es soberanamente linda; pero no es honesta; con lo cual eso salimos ganando sus amigos. Y me duele hacer esta confesión, porque siempre es doloroso para un artista que, como yo, conversa con las multitudes, y quisiera citar personas de edificación, siempre que hable de una amiga bonita tenga que advertir inmediatamente que esa amiga... *peca*, para no emplear otra expresión más gráfica.

La gentil Aurelia es *cocotte*¹⁴. Y como, según ella, ser *cocotte* no es ninguna deshonra, esto, que tampoco la desprestigiaría ante mis ojos, la ha creado una importante aureola entre los doce graves padres de la patria que sostienen su rango.

Estos varones, más respetados que respetables, que disertan sobre moral en los salones del gran mundo, gustan de desmoralizar jovialmente en la florida camareta persa de mi preciosa amiga. Y escuchan embelesados, con un divino e infernal arrobamiento, a la perturbadora Aurelia cuando ella, que está envenenada de literatura galante¹⁵, lee, traviesa, alguna producción erótica de un sangreazulado príncipe de las letras.

Aurelia cultiva la perversidad literaria, no sabemos si como un recurso para amenizar esos decamerones a que antes hice referencia, o para avivar en sus vetustos protectores el fuego de una ilusión que, ¡ay!, los años marchitaron implacables.

Aurelia vive entre las llamas del deseo cerebral e inofensivo de sus adoradores, como una salamandra enferma de hipotéticas lujurias, y los seudovenerables senadores que concurren a las veladas para saborear las delicias de un chocolate con soconusco¹⁶, únicas delicias positivas que pueden saborear a medias con la cautivadora Aurelia, entre sorbo y sorbo de leche con azuca-

14 *Cocotte*: Del Francés. Mujer promiscua. Prostituta de lujo.

15 *Literatura galante*: Literatura que trata con picardía un tema amoroso.

16 *Soconusco*: Variedad de cacao proviene del estado de Chiapas en México, muy valorado por su sabor amargo.

rillo¹⁷, han escuchado, insaciables, todas las truculencias gratas a la dueña de la casa.

Como una Sherezada *modern style* que hablase para una docena de sultanes Shahriar¹⁸, Aurelia ha documentado a sus favorecedores en toda clase de picardías literarias. Ha contribuido notablemente a la cultura de sus protectores oficiales—Aurelia es como esas casas de banca que representa la unión de diversos accionistas—, y éstos le deben muy buenos ratos de esparcimiento espiritual, ya que el esparcimiento material hubiera sido relativo.

Aurelia, que ha viajado por todo el viejo continente, domina a la perfección las lenguas latinas, y en sus ratos de ocio ha acometido la tarea de traducir, con bastante más discreción que muchos profesionales, algunas obras de autores clásicos solemnemente libertinos, con la plausible idea de *epatar*¹⁹ a sus tertulianos, que inclinan las coruscantes²⁰ calvas en señal de asentimiento y complacencia cada vez que mi amiga les da a conocer la versión de alguna obra escrita en un idioma para ellos desconocido, como el Francés o el Italiano.

Pero, desgraciadamente, no hay manantial que no se agote, singularmente si de su uso llega a hacerse abuso; y Aurelia, después de haber sacado a relucir todas las historietas picantes de los tiempos antiguos y modernos, ha jadeado en el vacío, y en su deseo de agradar a sus oyentes, ha tenido que recurrir a relatar su propia vida, una novela pecaminosa bastante más atrayente que alguna de las que forjamos los escritores galantes para satisfacción del público devoto de este género.

Aurelia, obsesionada con la idea de distraer a sus amigos, nos ha ido confesando en diferentes noches los mil y dos secretos de su existencia accidentada, y con una morbosa delectación se ha desnudado, espiritualmente, ante nosotros para que contempláramos el sugestivo espectáculo de sus múltiples caídas.

Hace muy pocas noches, Aurelia se encontraba en su *boudoir*²¹ rodeada

17 *Azucarillo*: Dulce típico español, hecho fundamentalmente con azúcar, que se consumía normalmente durante las meriendas, acompañado de un vaso de agua o de leche y de una copa de aguardiente. Tiene una consistencia porosa y rígida.

18 «*Como una Sherezada modern style que hablase para una docena de sultanes Shahriar*»: Sherezada (o Sherezade) y Shahriar son los dos protagonistas principales de *Las mil y una noches*, famosa recopilación de cuentos fantásticos árabes del Oriente Medio medieval. Como cuenta el primer relato incluido en la colección, Sherezade (Retana la llama «Sherezada»), la narradora, halla la manera de librarse de los instintos asesinos del sultán, *Shahriar*, quien ha matado a todas sus amantes. Para evitar un destino parecido—el sultán tiene la intención de sacrificarla cuando acabe su relato— Sherezade entretiene al Sultán contándole una interminable cadena de peripecias. Retana cita con frecuencia *Las mil y una noches* en sus novelas. El erotismo y decadentismo orientales de esta colección de cuentos del Oriente Medio encontraron oportuna resonancia en la narrativa sicalíptica retaniana.

19 *Epatar*: Del Francés, épater. Deslumbrar, o pretender producir asombro o admiración.

20 *Coruscante*: Que brilla.

21 *Boudoir*: Del Francés. Alcoba o estancia privada habitada por una mujer. Con frecuencia, tocador, habitación o gabinete que se emplea para peinarse y arreglarse.

22 *Vetusto*: Extremadamente viejo, anticuado.

23 *In illo tempore*: Del latín. En otros tiempos o hace mucho tiempo.

de un vetusto²² general que *in illo tempore*²³ supo batir a Venus con tanta bazarria como a Marte²⁴; un barrigudo ex senador también famoso hace veinte años por su envidiable puntería al disparar con los arneses de Cupido; un banquero, que, a pesar de sus conocimientos hacendistas²⁵, ya no serviría para ministro en ningún Gabinete del Amor; y yo, que estoy conceptuado por los doce varones protectores de Aurelia como un correcto amigo de la dueña de la casa, incapaz de traicionar a esta docena de accionistas reunidos para explotar esa finca que algunas nietas de Eva conservan tan maravillosamente a pesar del crecido número de inquilinos que la disfrutan.

Aurelia siempre habíase negado a revelarnos el misterio de su primera hora de amor; pero, acuciada²⁶ aquella noche por los tres adoradores y por mí, que también a veces tengo curiosidades porteriles²⁷, disculpables en mi calidad de novelista, determinóse a sorprendernos con el succulento relato de su *debút* en la carrera del Pecado, que ella ha terminado con la clasificación de sobresaliente y obteniendo matrículas de honor en las principales asignaturas.

24 *Marte*: Dios griego de la guerra.

25 *Conocimientos hacendistas*: El conocimiento de asuntos de administración o de impuestos.

26 *Acuciar*: Impulsar a alguien a ejecutar una acción.

27 *Porteril*: Pertenciente o relativo al portero o encargado de una garita o portal. A los porteros y, en particular, a las porteras, se las ha acusado tradicionalmente de ser chismosas y de meterse en la vida privada de los inquilinos. Por ello, esa mención a las «curiosidades porteriles.»